EL LIBRO DE ENOC

Prana

EL LIBRO DE ENOC

Prana

El libro de Enoc

Enoc

Prana

Edición Smashwords

D.R. 2006 Editorial Lectorum, S.A. de C.V., Centeno 79-A, Col. Granjas Esmeralda C.P. 09810, México, D.F.

Tel.: 55 81 32 02

www.lectorum.com.mx

ventas@lectorum.com.mx

L.D. Books 8313 NW 68 Street Miami, Florida, 33166 Tel. (305) 406 22 92/93

ldbooks@bellsouth.net

Primera edición: agosto de 2006

ISBN edición impresa: 970-732-175-X

D.R Traducción: Florentino García M.

Índice

Introducción

El Libro de Enoc (o Henoc) es un apócrifo seudoepigráfico intertestamentario que forma parte del canon de la Iglesia ortodoxa etíope pero no es aceptado como canónico por las demás iglesias cristianas. Las únicas versiones íntegras de este libro que se conservan están en ge’ez, lengua litúrgica de la Iglesia etíope, pero son conocidas varias partes en griego, siriaco, armenio, árabe y latín, y han sido encontrados varios fragmentos en arameo y uno en hebreo, en Qumrán. La tradición atribuía su autoría a Enoc (transcrito también como Henoc o en inglés Enoch), bisnieto de Noé. En la actualidad se cree que el texto fue redactado por varios autores judíos entre los siglos III a.C. y I d.C.

Existen otras dos obras: el Segundo Libro de Enoc, conservado en eslavo eclesiástico, y el Tercer Libro de Enoc, en hebreo. Esta introducción sólo hace referencia al primero.

Partes

El libro que hoy conocemos, editado tal vez en el siglo primero de nuestra era, consta de varias partes escritas entre los siglos III a.C y I d.C. Estas partes son:

Libro del Juicio: capítulos 1 al 5, trata las palabras de bendición de Enoc a los justos, que vivirán cuando los impíos sean condenados. Se estima que su composición data de antes del 200 a.C.

Libro de los Vigilantes o Caída de los ángeles: capítulos 6 a 36, se centra en el tema de los Vigilantes (ángeles) que, concordando con Génesis 6:1-5, tuvieron relaciones sexuales con mujeres y engendraron gigantes, héroes famosos que desataron la violencia sobre la tierra y pervirtieron a la humanidad. Escrito antes del 160 a.C.

Libro de las parábolas o El mesías y el reino capítulos 37 a 71, de carácter mesiánico, profetiza la venida del Hijo del Hombre, la caída de los reyes y poderosos y el día del Elegido. Es la única parte que no se ha encontrado en los manuscritos de Qumrán. Escrito después del 63 a.C., a finales del siglo I a.C., o en el siglo I d.C.

Libro del cambio de las luminarias celestiales o Libro astronómico: capítulos 72 a 82, expone en detalle el calendario solar hebreo, en concordancia con el Libro de los Jubileos. Fue escrito entre el 250 y el 190 a.C.

Libro de los sueños: capítulos 83 a 90, refiere dos visiones apocalípticas obtenidas por Enoc en sueños; la primera simplemente anuncia que la Tierra será destruida y la segunda es una historia de la humanidad y de Israel hasta el fin de los tiempos, en la que los actores son representados como animales simbólicos. Escrito entre los años 161 y 125 a.C.

Carta de Enoc o Apocalipsis de las semanas: capítulos 91 a 105, divide la historia en diez semanas, interpretando el pasado y proyectándose escatológicamente al futuro. Escrito después del año 135 a.C., probablemente entre el 110 y el 60 a.C.

Fragmento del libro de Noé: capítulos 106 y 107, parecen ser una parte del Libro de Noé, que se ha perdido pero presente en los manuscritos del Mar Muerto. Predice los crímenes de la humanidad y el advenimiento de tiempos mesiánicos con el triunfo de los justos. El capítulo 108 explícitamente dice que es otro Libro de Enoc y falta en varios manuscritos.

Contenido

Se trata de un libro apocalíptico. En el capítulo 7 (capítulos 3-6) narra la caída de los Vigilantes, que engendraron con mujeres humanas a los nefilim o "gigantes" (a estos también se refiere el pasaje de Génesis 6:1-7: "Ellos devoraron todo el trabajo de los hombres hasta que éstos ya no alcanzaron a alimentarlos más. Entonces los gigantes se volvieron contra los hombres y empezaron a devorarlos y empezaron a pecar contra los pájaros, y contra las bestias y los peces y a devorar unos la carne de los otros y se bebieron la sangre. Entonces la tierra acusó a los violentos por todo lo que se había hecho en ella").

Se acusa a los ángeles guardianes por haber desviado su misión y encarnado la explotación, la opresión, la destrucción de los ecosistemas, la guerra, el oro, la vanidad, la brujería, la fornicación y el engaño (8:1-3). Y como parte de la humanidad era aniquilada, su clamor subió al cielo (8: 4). Los arcángeles Miguel, Sariel (Uriel), Rafael y Gabriel, al ver la sangre derramada y la injusticia se dijeron que la tierra desolada grita hasta las puertas del cielo por la destrucción de sus hijos. Yahveh los envía entonces a encadenar a los Vigilantes y a destruir a los gigantes pues han oprimido a los humanos. Los ángeles caídos rogaron a Enoc que intercediese por ellos ante Yahveh.

Luego el libro describe la visita de Enoc al cielo en forma de una visión, y sus revelaciones. Una parte significativa del texto se dedica a describir los movimientos de los cuerpos celestes, en relación con el viaje de Enoc al cielo, con el objetivo de detallar el calendario base de las fiestas de la Ley.

Buena parte del libro se dedica a denunciar a los opresores y reyes de la tierra y anuncia su derrota final: Este castigo con que son castigados los ángeles es un testimonio para los reyes y los poderosos que poseen la superficie de la Tierra. Desgracia para los que edifican la iniquidad y la opresión y cimientan sobre el fraude, porque serán derrumbados de repente y no habrá paz en ellos... Habrá un cambio... los justos serán victoriosos. Desgracia para vosotros ricos, porque os confiáis en vuestras riquezas, seréis privados de ellas. El Libro de Enoc asume la continuidad del discurso de los profetas y anticipo del mensaje cristiano,

enfatizando en la venida del Hijo del Hombre. Es una expresión de la literatura apocalíptica como esperanza de los humildes.

Los cristianos y el Libro de Enoc

Este libro muy apreciado por los primeros cristianos, como lo atestigua la Epístola de Judas (14-16), que cita un pasaje del Libro de Enoc; la referencia en Pedro 2:4 y la epístola no canónica de Bernabé. Muchos Padres de la Iglesia y cristianos destacados se refieren al libro, y lo citan en sus obras. Autores como Justino Mártir (100-165), Atenágoras (170), Taciano (110-172), Ireneo (130-208), Orígenes, Clemente de Alejandría (150-220), Tertuliano (160-230), Lactancio (260325), Metodio de Filipo, Minucio Félix y Comodiano, entre otros, consideraron el libro de inspiración divina. Un defensor de este libro fue el obispo Prisciliano, quien curiosamente fue el primer cristiano condenado a muerte y ejecutado por cristianos, por una supuesta herejía en 385.

Referencias a Enoc se encuentran en múltiples versículos del Nuevo Testamento, v.g. Mateo 3:12, 5:4-12, 11:28, 13:3132, 24:14, 24:27 , 26:64; Marcos 13:24-27, 14:21, 14:62; Lucas 1:52, 2:13-14, 6:24, 9:35, 16:13, 16:23-31, 24:36; Juan 3:20; 1 Corintios 6:2-3; Efesios 3:18, 5:13; Filipenses 1:18; 2 Tesalonicences 2:2; Hebreos 11:5; 1 Pedro 3:19-20; Judas 1:6; Apocalipsis 3:17, 6:10, 8:2, 12:16, 16:14, 19:19, 20:1-3, 21:23-24.

Sin embargo, fue definitivamente apartado del canon tras el Concilio de Laodicea, en 364. En algún momento posterior, la versión griega del libro se perdió (el último en citar pasajes del libro fue el monje bizantino Jorge Syncellus, en el siglo VIII). Es muy posible que la traducción al ge’ez se hubiese realizado en el siglo VI, una época de gran actividad en la iglesia etíope, durante la cual se tradujeron numerosos textos religiosos.

Dado por perdido en occidente durante casi un milenio, a finales del siglo XVIII, sin embargo, el famoso viajero James Bruce trajo de Abisinia tres copias de la obra. Uno de los manuscritos fue traducido al inglés en 1821 por Richard Laurence; en 1891 y 1912 se realizaron nuevas ediciones, base del mayor conocimiento del texto, siendo muy conocida la última, publicada por Robert Henry Charles, en 1913. Una edición completa de los escritos relacionados con el Libro de Enoc, incluyendo los últimos hallazgos, fue realizada por el erudito católico John T. Milik, en 1976.

El libro de Enoc ha sido traducido al castellano desde dos versiones inglesas, editadas por Robert H. Charles y Hedley F. Sparks, y desde la versión francesa de Francois Martin; las tres a su vez traducidas de los manuscritos etíopes, cotejados con manuscritos griegos; corregidas además estas versiones de acuerdo con los manuscritos arameos de Qumrán, editados por Josef T. Milik, traducidos al castellano por Florentino García M.

Los versículos y apartes incluidos [entre paréntesis] muy probablemente no forman parte del libro, especialmente el “Capítulo 108”, que expresamente declara ser el comienzo de otro libro. Sin embargo, se encuentran en varios manuscritos etíopes o griegos, por lo que han sido incluidos en esta edición para que los lectores formen su propio criterio al respecto.

En el respectivo versículo, se citan adicionalmente (referencias a) otros libros.

El traductor espera que el mayor número de lectores de lengua castellana pueda nutrirse libremente del legado espiritual de esta obra y que cada vez más personas puedan descubrir el aporte de los hombres justos que escribieron este y otros escritos intertestamentarios, preparando la venida del Cristo y la Nueva Alianza.

Especialmente, espera el traductor que la lectura de este libro ayude a entender mejor la Buena Noticia de Jesús Cristo.

Libro del juicio

Capítulo 1

1. Palabras de bendición con las que Enoc bendijo a los elegidos justos que vivirán en el día de la amargura, cuando todos los malvados e impíos serán rechazados, mientras los justos serán salvados.

2. Enoc, hombre justo a quien le fue revelada una visión del Santo y del Cielo enunció su profecía y dijo: La visión del Santo de los Cielos me fue revelada y escuché todas las palabras de los Vigilantes y de los Santos y porque las oí he aprendido todo de ellos y he entendido que no hablaré para esta generación sino para una lejana que está por venir.

3. Es sobre los elegidos que hablo y a causa de ellos que enuncio mi profecía: el Único Gran Santo vendrá desde su morada.

4. El Dios eterno caminará sobre la Tierra, aparecerá con su gran ejército sobre el monte Sinaí y emergerá en la fuerza de su poder desde lo alto de los Cielos. (Deuteronomio 33:2)

5. Y todos los Vigilantes temblarán y serán castigados en lugares secretos y todos los extremos de la Tierra se resquebrajarán y el temor y un gran temblor se apoderarán de ellos hasta los confines de la Tierra. (Santiago 2:19)

6. Las altas montañas se resquebrajarán y derrumbarán y las colinas se hundirán y fundirán, como la cera ante la flama.

7. Y la Tierra se despedazará y todo lo que está sobre la Tierra morirá y habrá un juicio sobre todos.

8. Pero Él hará la paz con los justos y protegerá a los elegidos y sobre ellos recaerá la misericordia y todos ellos pertenecerán a Dios, serán dichosos y benditos, los ayudará a todos y para ellos brillará la luz de Dios.

9. Miren que Él viene con una multitud de sus Santos, para ejecutar el juicio sobre todos y exterminará a los impíos y castigará a toda carne por todas sus obras impías, las cuales ellos han cometido disolutamente y de todas las palabras altaneras y duras que los malvados pecadores han pronunciado contra Él. (Judas 1415)

Capítulo 2

1.Observen todas las cosas que suceden en el Cielo, cómo las luminarias del Cielo no cambian su trayecto en las posiciones de sus luces y cómo todas nacen y se ponen ordenadas cada una según su estación y no desobedecen su orden.

2. Miren la Tierra y presten atención a sus obras, desde el principio hasta el fin, cómo ninguna obra de Dios sobre la Tierra cambia, y todas son visibles para ustedes.

3. Vean las señales del verano y las señales del invierno, cómo la Tierra entera se llena de agua y las nubes rocían la lluvia sobre ella. (Mateo 16:3; Lucas 12:54-57)

Capítulo 3

1.Observen y vean cómo todos los árboles se secan y todo su follaje cae; excepto catorce árboles cuyo follaje perdura y esperan con todas sus hojas viejas hasta que vengan nuevas después dos o tres años.

Capítulo 4

1.Y otra vez observen las señales del verano, cómo en Él el sol quema y rescalda y entonces sobre la superficie ardiente de la Tierra buscan sombra y refugio del ardor del sol, sin encontrar forma de marchar ni por el suelo y ni por las rocas, a causa del calor.

Capítulo 5

1. Observen y vean todos los árboles, cómo en todos ellos despuntan las hojas verdes y los cubren y todos sus frutos son para adorno y gloria. Ensalcen y consideren todas estas obras y sepan cómo el Dios vivo, el que vive eternamente, Él ha hecho todas esas cosas.

2. Cómo todas sus obras prosiguen de año en año hasta siempre y todas le obedecen sin alteraciones y todo pasa como Dios lo ha establecido.

3. [Y vean como los mares y los ríos de igual forma cumplen y no cambian sus tareas, según los mandamientos de Él.]

4. Pero, ustedes cambian sus tareas y no cumplen su palabra y en cambio la han transgredido y han ultrajado su grandeza con palabras altaneras e hirientes de su boca impura. Duros de corazón, ¡no habrá paz para ustedes!

5. Por ello maldecirán sus días y los años de su vida se perderán; pero los años de su destrucción se multiplicarán como una maldición eterna, y no habrá misericordia ni paz para ustedes.

6. En esos días sus nombres significarán maldición eterna para todos los justos y en ustedes serán malditos todos los malditos y por ustedes jurarán todos los pecadores y malvados.

7. Para los elegidos habrá luz, alegría y paz y heredarán la Tierra, pero para ustedes impíos habrá maldición. (Salmos 37:11; Mateo 5:4)

8. Y entonces la sabiduría se dará a los elegidos y vivirán todos, y no pecarán más ni por olvido ni por orgullo, sino que en cambio los que sean sabios serán humildes.

9. No transgredirán más ni pecarán el resto de su vida, ni morirán por el castigo o por la ira divina, sino que completarán el número de los días de su vida. Su vida será aumentada en paz y sus años de regocijo serán multiplicados en eterna alegría y paz por todos los días de su vida.

Libro de los Vigilantes o caída de los ángeles

Capítulo 6

1. Así sucedió, que cuando en aquellos días se multiplicaron los hijos de los hombres, les nacieron hijas hermosas y bonitas;

2. y los Vigilantes, hijos del Cielo las vieron y las desearon, y se dijeron unos a otros: Vayamos y escojamos mujeres de entre las hijas de los hombres y engendremos hijos. (Génesis 6:1-4)

3. Entonces Shemihaza que era su jefe, les dijo: Temo que no quieran cumplir con esta acción y sea yo el único responsable de un gran pecado.

4. Pero ellos le respondieron: Hagamos todos un juramento y comprometámonos todos bajo un anatema a no retroceder en este proyecto hasta ejecutarlo realmente.

5. Entonces todos juraron unidos y se comprometieron al respecto los unos con los otros, bajo anatema.

6. Y eran en total doscientos los que descendieron sobre la cima del monte que llamaron “Hermon”, porque sobre él habían jurado y se habían comprometido mutuamente bajo anatema.

7. Estos son los nombres de sus jefes: Shemihaza, quien era el principal y en orden con relación a él, Ar’taqof, Rama’el, Kokab’el, -’el, Ra’ma’el, Dani’el, Zeq’el, Baraq’el, ‘Asa’el, Harmoni, Matra’el, ‘Anan’el, Sato’el, Shamsi’el,

Sahari’el, Tumi’el, Turi’el, Yomi’el, y Yehadi’el.

8. Estos son los jefes de decena.

Capítulo 7

1. Todos y sus jefes tomaron para sí mujeres y cada uno escogió entre todas y comenzaron a entrar en ellas y a contaminarse con ellas, a enseñarles la brujería, la magia y el corte de raíces y a enseñarles sobre las plantas.

2. Quedaron embarazadas de ellos y parieron gigantes de unos tres mil codos de altura que nacieron sobre la Tierra y conforme a su niñez crecieron;

3. y devoraban el trabajo de todos los hijos de los hombres hasta que los humanos ya no lograban abastecerles.

4. Entonces, los gigantes se volvieron contra los humanos para matarlos y devorarlos; (Salmos 14:4; Miqueas 3:3)

5. y empezaron a pecar contra todos los pájaros del Cielo y contra todas las bestias de la tierra, contra los reptiles y contra los peces del mar y se devoraban los unos la carne de los otros y bebían sangre. (Jeremías 12:4)

6. Entonces la Tierra acusó a los impíos por todo lo que se había hecho en ella. (Génesis 6:5-11,13; Apocalipsis 12:16)

Capítulo 8

1. Y ‘Asa’el enseñó a los hombres a fabricar espadas de hierro y corazas de cobre y les mostró cómo se extrae y se trabaja el oro hasta dejarlo listo y en lo que respecta a la plata a repujarla para brazaletes y otros adornos. A las mujeres les enseñó sobre el antimonio, el maquillaje de los ojos, las piedras preciosas y las tinturas.

2. Y entonces creció mucho la impiedad y ellos tomaron los caminos equivocados y llegaron a corromperse en todas las formas.

3. Shemihaza enseñó encantamientos y a cortar raíces; Harmoni a romper hechizos, brujería, magia y habilidades afines; Baraq’el los signos de los rayos; Kokab’el los presagios de las estrellas; Zeq’el los de los relámpagos; -’el enseñó los significados; Ar’taqof enseñó las señales de la Tierra; Shamsi’el los presagios del Sol; y Sahari’el los de la Luna, y todos comenzaron a revelar secretos a sus esposas.

4. Como parte de los hombres estaban siendo aniquilados, su grito subía hasta el Cielo. (Éxodo 3:7-9)

Capítulo 9

1. Entonces Miguel, Sariel, Rafael y Gabriel observaron la Tierra desde el santuario de los Cielos y vieron mucha sangre derramada sobre la Tierra y estaba toda llena de la injusticia y de la violencia que se cometía sobre ella.

2. Considerando esto, los cuatro fueron y se dijeron: El grito y el lamento por la destrucción de los hijos de la Tierra sube hasta las puertas del Cielo.

3. Y dijeron a los Santos del Cielo: Es ahora a ustedes a quienes las almas de los hijos de los hombres suplican diciendo “lleven nuestra causa ante el Altísimo, nuestra destrucción ante la gloria majestuosa y ante el Señor de todos los señores en cuanto a majestad”.

4. Y Rafael, Miguel, Sariel y Gabriel dijeron al Señor del mundo: Tú eres nuestro gran Señor, el Señor del mundo, el Dios de dioses, el Señor de señores y el Rey de reyes; los Cielos son el trono de tu gloria por todas las generaciones que existen desde siempre; toda la Tierra es el escabel ante ti para siempre, y tu nombre es grande, santo y bendito por toda la eternidad.

5. Eres tú quien todo lo ha creado y en ti reside el poder sobre todas las cosas; todo es descubierto en toda su desnudez ante ti; tú lo ves todo y nada se te puede esconder. (Libro primero de las Crónicas 29:10-12, Hebreos 4:13)

6. Tú has visto lo que ha hecho ‘Asa’el, como ha enseñado toda injusticia sobre la Tierra y revelado los secretos eternos que se cumplen en los Cielos;

7. y lo que ha enseñado a los humanos Shemihaza, al que tú habías dado la facultad de gobernar sobre sus compañeros.

8. Ellos han ido hacia las hijas de los hombres y se han acostado con ellas y se han profanado a sí mismos descubriéndoles todo pecado.

9. Luego, estas mujeres han parido en el mundo gigantes, por lo que la Tierra se ha llenado de sangre e injusticia. (Génesis 6:4, 5, 11)

10. Y ahora mira que las almas de los que han muerto gritan y se lamentan hasta las puertas del Cielo y su gemido ha subido y no puede cesar debido a la injusticia que se comete en la Tierra. (Apocalipsis 6:10)

11.Pero tú que conoces todas las cosas antes de que sucedan, tú que sabes aquello, tú los toleras y no nos dices qué debemos hacerles al observar eso.

(Habacuc 1:2-4)

Capítulo 10

1. Entonces el Altísimo, Grande y Santo habló y envió a Sariel al hijo de Lamec.

2. Y le dijo: Ve hacia Noé y dile en mi nombre, “escóndete”; y revélale la consumación que viene, pues la Tierra entera va a perecer, un diluvio está por venir sobre toda la Tierra y todo lo que se encuentre sobre ella perecerá.

3. En seguida enseña al Justo, al hijo de Lamec, lo que debe hacer para preservar su alma para la vida y escapar definitivamente, pues por él será sembrada una planta y serán establecidas todas las generaciones.

4. Y además, el Señor le dijo a Rafael: Encadena a ‘Asa’el de pies y manos, arrójalo en las tinieblas, abre el desierto que está en Dudael y arrójalo en él;

5. arroja sobre él piedras ásperas y cortantes, cúbrelo de tinieblas, déjalo allí eternamente sin que pueda ver la luz,

6. y en el gran día del Juicio que sea arrojado al fuego.

7. Después, sana a la Tierra que los Vigilantes han corrompido y anuncia su curación, a fin de que se sanen de la plaga y que todos los hijos de los hombres no se pierdan debido al misterio que los Vigilantes descubrieron y han enseñado a sus hijos. (Joel 2:22)

8. Toda la Tierra ha sido corrompida por medio de las obras que fueron enseñadas por ‘Asa’el, impútale entonces todo pecado.

9. Y el Señor dijo a Gabriel: Procede contra los bastardos y réprobos hijos de la fornicación y haz desaparecer a los hijos de los Vigilantes de entre los humanos y hazlos entrar en una guerra de destrucción, pues no habrá para ellos muchos días.

10. Ninguna petición en su favor será concedida, pues esperan vivir una vida eterna o que cada uno viva quinientos años.

11. Y a Miguel le dijo el Señor: Ve y anuncia a Shemihaza y a todos sus cómplices que se unieron con mujeres y se contaminaron con ellas en su

impureza,

12. ¡que sus hijos perecerán y ellos verán la destrucción de sus seres queridos! Encadénalos durante setenta generaciones en los valles de la Tierra hasta el gran día de su juicio. (Segunda Epístola de Pedro 2:4; Judas 6)

13. En esos días se les llevará al abismo de fuego, a los tormentos y al encierro en la prisión eterna. (Apocalipsis 20:10)

14. Todo el que sea condenado, estará perdido de ahí en adelante y será encadenado con ellos hasta la destrucción de su generación. Y en la época del juicio que yo juzgaré, perecerán por todas las generaciones.

15. Destruye todos los espíritus de los bastardos y de los hijos de los Vigilantes porque han hecho obrar mal a los humanos.

16. Destruye la opresión de la faz de la Tierra, haz perecer toda obra de impiedad y haz que aparezca la planta de justicia; ella será una bendición y las obras de los justos serán plantadas en alegría para siempre.

17. En ese tiempo todos los justos escaparán y vivirán hasta que engendren millares. Todos los días de vuestra juventud y vuestra vejez se completarán en paz.

18. Entonces toda la Tierra será cultivada en justicia y toda ella será plantada de árboles y llena de bendición.

19. Todos los árboles de la Tierra que deseen serán plantados en ella y sembrarán allí viñas y cada una de ellas producirá mil jarras de vino y cada semilla producirá mil medidas por una, y una medida de aceitunas producirá diez lagares de aceite.

20. Y limpia tú la Tierra de toda opresión, de toda violencia, de todo pecado, de toda impiedad y de toda maldad que ocurre en ella y hazles desaparecer de la Tierra.

21. Y todos los hijos de los hombres llegarán a ser justos y todas las naciones me adorarán, se dirigirán en oración a mí y me alabarán.

22. Y la Tierra estará limpia de toda corrupción, de todo pecado, de todo castigo y de todo dolor y yo no enviaré más plagas sobre la Tierra, hasta las generaciones de las generaciones ni por toda la eternidad.

Capítulo 11

1.Y en esos días abriré los tesoros de bendición que están en el Cielo, para hacerlos descender sobre la Tierra, sobre las obras y el trabajo de los hijos de los hombres.

2. Y la paz y la verdad estarán unidas todos los días del mundo y por todas las generaciones

Capítulo 12

1. Ante esos sucesos Enoc había sido ocultado y no había ningún humano que supiera dónde fue escondido ni dónde estaba ni qué le sucedió. (Génesis 5:24; Sabiduría 4:10, 11; Hebreos 11:5)

2. Él hacía todas sus acciones con los Vigilantes y pasaba sus días con los Santos.

3. Así, yo Enoc estaba comenzando a bendecir al Señor de majestad, al Rey de los tiempos, y he aquí que el Vigilante del gran Santo me llamó a mí, Enoc el escribiente y me dijo:

4. Enoc, escriba de justicia, ve a los Vigilantes del Cielo que han abandonado las alturas del Cielo, el eterno lugar santo y que se han contaminado con las mujeres haciendo como hacen los hijos de los hombres, y han tomado mujeres y han forjado una gran obra de corrupción sobre la Tierra, y hazles saber

5. que no habrá para ellos paz ni perdón por su pecado.

6. Y así como gozaron a causa de sus hijos ellos verán la muerte de sus bien amados y llorarán por la pérdida de sus hijos y suplicarán eternamente, pero no habrá para ellos misericordia ni paz

Capítulo 13

1. Después, Enoc se fue y le dijo a ‘Asa’el: No habrá paz para ti, contra ti ha sido pronunciada una gran condena para encadenarte.

2. No habrá para ti ni tregua ni intercesión, porque has enseñado la injusticia y a causa de todas las obras de impiedad, violencia y pecado que has enseñado a los humanos

3. Y avanzando les hablé a todos ellos y todos tuvieron miedo y se espantaron y el temblor se apoderó de ellos.

4. Me suplicaron que elevara una petición por ellos para que pudieran encontrar perdón por sus pecados y que la leyera en presencia del Señor del Cielo.

5. Porque desde entonces ellos no pudieron hablar con Dios ni levantar sus ojos al Cielo, debido a la vergüenza que sentían por los crímenes por los cuales fueron condenados.

6. Entonces escribí una oración con todas las peticiones por sus almas y por cada una de sus obras y por lo que suplicaban todos, que hubiera para ellos perdón y larga vida.

7. Fui y me senté junto a las aguas de Dan, en la tierra de Dan, al sur del Hermon, a su lado occidental y estuve leyendo el libro donde anoté sus peticiones, hasta que me dormí.

8. He aquí que me vinieron sueños y sobre mí cayeron visiones hasta que levanté

mis párpados a las puertas del palacio del Cielo y vi una visión del rigor del castigo. Y vino una voz y me dijo: Habla a los hijos del Cielo para reprenderles.

9. Cuando desperté fui con ellos. Todos estaban reunidos juntos y sentados llorando, en la Fuente del Llanto que está entre el Líbano y Senir, con los rostros cubiertos.

10. Narré delante de ellos todas las visiones que había visto en sueños y me puse a hablar con palabras de justicia y de visión y a reprender a los Vigilantes celestiales.

Capítulo 14

1. Este es el libro de las palabras de la verdad y de la reprensión de los Vigilantes que existen desde siempre según lo ordenó el Gran Santo en el sueño que tuve.

2. En este mi sueño tuve la visión de lo que digo ahora con la lengua de carne, con el aliento de mi boca, que el Grande ha dado a los humanos para que hablen con ella y para que comprendan en el corazón. Así como Dios ha creado y destinado a los hijos de los hombres para que entiendan las palabras del conocimiento, así me ha creado, hecho y destinado a mí para que reprenda a los Vigilantes, a los hijos del Cielo.

3. Vigilantes: yo escribí su petición y en una visión se me reveló que no será concedida nunca y que habrá juicio por decisión y decreto contra ustedes,

4. que a partir de ahora no regresarán al Cielo y por todas las épocas no subirán,

5. porque ha sido fijada la sentencia para encadenaros en las prisiones de la Tierra por toda la eternidad.

6. Pero antes verán que todos sus seres queridos irán a la destrucción con todos sus hijos y las riquezas de sus seres queridos y de sus hijos no las disfrutarán y ellos caerán en su presencia por la espada de destrucción.

7. Pues su petición por ellos ni la petición por ustedes serán concedidas. Continuarán pidiendo y suplicando y mientras lloran no pronuncien ni una palabra del texto que he escrito.

8. Esto me fue revelado en la visión: He aquí que las nubes me llamaban, la neblina me gritaba y los relámpagos y truenos me apremiaban y me despedían y en la visión los vientos me hacían volar, me levantaban en lo alto, me llevaban y me adentraban en los Cielos.

9. Entré en ellos hasta que llegué al muro de un edificio construido con piedras de granizo, rodeado y cercado completamente con lenguas de fuego que comenzaron a asustarme. (Amós 1:4; 2:2)

10. Entré por esas lenguas de fuego hasta que llegué a una casa grande construida con piedras de granizo cuyos muros eran como planchas de piedra; todas ellas eran de nieve y su suelo estaba hecho de nieve.

11. Su techo era como relámpagos y trueno, y entre ellos querubines de fuego y su Cielo era de agua.

12. Un fuego ardiente rodeaba todos sus muros cercándolos por completo y las puertas eran de fuego ardiente.

13. Entré en esta casa que era caliente como fuego y fría como nieve. No había en ella ninguno de los placeres de la vida. Me consumió el miedo y el temblor se apoderó de mí.

14. Tiritando y temblando caí sobre mi rostro y se me reveló una visión:

15. He aquí que vi una puerta que se abría delante de mí y otra casa que era más grande que la anterior, construida toda con lenguas de fuego.

16. Toda ella era superior a la otra en esplendor, gloria y majestad, tanto que no puedo describirles su esplendor y majestad.

17. Su piso era de fuego y su parte superior de truenos y relámpagos y su techo de fuego ardiente.

18. Me fue revelada y vi en ella un trono elevado cuyo aspecto era el del cristal y cuyo contorno era como el sol brillante y tuve visión de querubín.

19. Por encima del trono salían ríos de fuego ardiente y yo no resistía mirar hacia

allá.

20. La Gran Gloria tenía sede en el trono y su vestido lucía más brillante que el sol y más blanco que cualquier nieve;

21. ningún ángel podía entrar y verle la cara debido a la magnífica Gloria y ningún ser de carne podía mirarlo.

22. Un fuego ardiente lo rodeaba y un gran fuego se levantaba ante Él. Ninguno de los que lo rodeaba podía acercársele y multitudes y multitudes estaban de pie ante Él y Él no necesitaba consejeros.

23. Y las santidades de los Santos que estaban cerca de Él no se alejaban durante la noche ni se separaban de Él.

24. Yo hasta este momento estaba postrado sobre mi rostro, temblando y el Señor por su propia boca me llamó y me dijo: Ven aquí Enoc y escucha mi Palabra.

25. Y vino a mí uno de los Santos, me despertó, me hizo levantar y acercarme a la puerta e incliné hacia abajo mi cabeza.

Capítulo 15

1. Y él me correspondió y me habló y yo oí su voz: No temas Enoc, hombre

justo, escriba de justicia; acércate y escucha mi voz.

2. Ve y dile a los Vigilantes del Cielo que te han enviado a suplicar por ellos: “A ustedes corresponde interceder por los humanos y no a los humanos por ustedes.

3. ¿Por qué han abandonando el Cielo alto, santo y eterno, y se han acostado con mujeres y profanado a ustedes mismos con las hijas de los hombres y tomado esposas como los hijos de la Tierra y han engendrado hijos gigantes?

4. Ustedes que fueron santos espirituales viviendo una vida eterna se han manchado con la sangre de las mujeres y han engendrado con la sangre de la carne y como los hijos del hombre han deseado después carne y sangre como aquellos que mueren y perecen.

5. Por eso yo les he dado a ellos mujeres para que las fecunden y engendren hijos por ellas y para que así no falten ellos sobre la Tierra.

6. En cuanto a ustedes, fueron primero espirituales, viviendo una vida eterna, inmortal por todas las generaciones del mundo;

7. por ello no se les han atribuido mujeres, pues la morada de los espíritus del Cielo es el Cielo.

8. Y ahora, los gigantes que han nacido de los espíritus y de la carne, serán llamados en la Tierra espíritus malignos y sobre la Tierra estará su morada.

9. Los espíritus malos proceden de sus cuerpos, porque han nacido de humanos y de los santos Vigilantes es su comienzo y origen primordial. Estarán los espíritus malos sobre la Tierra y serán llamados espíritus malos.

10. Los espíritus del Cielo tienen su casa en el Cielo y los espíritus de la Tierra que fueron engendrados sobre la Tierra tienen su casa en la Tierra.

11. Y los espíritus de los gigantes, de los Nefilim, que afligen, oprimen, invaden, combaten y destruyen sobre la Tierra y causan penalidades, ellos aunque no comen tienen hambre y sed y causan daños.

12. Estos espíritus se levantarán contra los hijos de los hombres y contra las mujeres porque de ellos proceden.

Capítulo 16

1. Después de la muerte de los gigantes cuando los espíritus hayan salido de su cuerpo, su carne será destruida antes del juicio. Serán así destruidos hasta el día de la gran consumación, del gran juicio en el cual el tiempo terminará para los Vigilantes e impíos y serán totalmente consumados.

2. Y ahora a los Vigilantes, que en otra época habitaban en el Cielo y que te han enviado a suplicar por ellos, diles:

3. “Ustedes estaban en el Cielo pero todos los misterios no se les habían revelado. No habían conocido sino un misterio indigno y en el endurecimiento

de su corazón lo han comunicado a las mujeres y por ese misterio ellas y los hombres han multiplicado el mal sobre la Tierra”.

4. Diles pues: “No tendrán paz.

Capítulo 17

1. Después me llevaron a un sitio cuyos habitantes son como el fuego ardiente, pero cuando desean aparecen como humanos.

2. Me llevaron a la casa de la tempestad, sobre una montaña cuya cima tocaba el Cielo,

3. y vi las mansiones de las luminarias y los tesoros de las estrellas y del trueno, en los extremos del abismo donde están el arco de fuego, sus flechas y carcaj, la espada de fuego y todos los relámpagos.

4. Luego me llevaron hasta las aguas de vida y hasta el fuego del occidente, el que recogió todas las puestas de sol.

5. Llegué hasta un río de fuego cuyas llamas corren como agua y desembocan en el gran mar que está al lado del poniente;

6. vi grandes ríos y llegué a una gran oscuridad y hasta donde ningún ser carnal camina;

7. vi las montañas de las tinieblas de invierno y el sitio hacia donde fluyen todas las aguas del abismo;

8. y vi la desembocadura de todos los ríos de la Tierra y la desembocadura del abismo.

Capítulo 18

1. Vi los tesoros de los vientos y vi que con ellos Él ha adornado toda la creación y los cimientos de la Tierra;

2. y vi también la piedra angular de la Tierra y los cuatro vientos que sostienen la Tierra y el firmamento;

3. vi como los vientos extienden el velo del Cielo en lo alto y cómo tienen su puesto entre el Cielo y la Tierra: son las columnas del Cielo;

4. vi los vientos que hacen girar y que conducen por las órbitas del sol y de los astros en sus estancias;

5 vi los vientos que sostienen las nubes sobre la Tierra; vi los caminos de los ángeles; vi en los confines de la Tierra el firmamento en lo alto.

6. Después fui al sur y vi un sitio que ardía día y noche, en donde se encontraban siete montañas de piedras preciosas, tres del lado oriental y tres del lado del mediodía.

7. Así, entre las que estaban en el oriente, una era de piedra multicolor, una de perlas, y la otra de piedras medicinales; y las que estaban en el sur eran de piedra roja.

8. La del medio se elevaba hasta el Cielo como el trono del Señor y la parte alta del trono era de zafiro.

9. Yo vi un fuego ardiente, y más allá de esas montañas

10. está una región donde termina la gran Tierra, y ahí culminan los Cielos.

11. Luego me fue mostrado un profundo abismo entre columnas de fuego celeste, y vi en él columnas de fuego que descendían al fondo y cuya altura y profundidad eran inconmensurables;

12. y más allá de este abismo vi un sitio sobre el cual no se extendía el firmamento, bajo el cual no había tampoco cimientos de la Tierra; sobre el que no había ni agua ni pájaros, sino que era un lugar desierto y terrible.

13. Allí vi siete estrellas parecidas a grandes montañas, que ardían, y cuando pregunté sobre esto,

14. el ángel me dijo: Este sitio es el final del Cielo y de la Tierra; ha llegado a ser la prisión de las estrellas y de los poderes del Cielo.

15. Las estrellas que ruedan sobre el fuego son las que han transgredido el mandamiento del Señor, desde el comienzo de su ascenso, porque no han llegado a su debido tiempo;

16. y Él se irritó contra ellas y las ha encadenado hasta el tiempo de la consumación de su culpa para siempre, en el año del misterio.

Capítulo 19

1. Después Sariel me dijo: Aquí estarán los Vigilantes que se han conectado por su propia cuenta con mujeres. Sus espíritus asumiendo muy diversas apariencias se han corrompido y han descarriado a los humanos para que sacrifiquen a demonios y dioses, hasta el día del gran juicio, en que serán juzgados y encontrarán su final.

2. En cuanto a sus mujeres, las que fueron seducidas por los Vigilantes, se volverán sosegadas.

3. Yo Enoc, solo, he visto la visión, el final de todas las cosas y ningún humano ha visto lo que yo he visto.

Capítulo 20

1. He aquí los nombres de los santos ángeles que vigilan: (Apocalipsis 8:2)

2. Uriel, uno de los Santos ángeles, llamado el del trueno y el temblor;

3. Rafael, otro de los Santos ángeles, el de los espíritus de los humanos; (Tobías 12:15)

4. Ra'u'el, otro de los Santos ángeles, que se venga del mundo de las luminarias;

5. Miguel, otro de los Santos ángeles, encargados de la mejor parte de la humanidad y del pueblo; (Daniel 10:13, 21; 12:1. Judas 9; Apocalipsis 12:7)

6. Sariel, otro de los Santos ángeles, encargado de los espíritus de los hijos de los hombres que pecan en espíritu;

7. Gabriel, otro de los Santos ángeles, encargado del paraíso, las serpientes y los querubines; (Daniel 8:16, 9:21; Lucas: 1:19, 26; Génesis 3:24; Éxodo 25:18-22; Ezequiel 10:4-5)

8. Remeiel, otro de los Santos ángeles, al que Dios ha encargado a los resucitados. (Mateo 28:2, 5; Marcos 16:5)

Capítulo 21

1. Después volví hasta donde todo era caótico;

2. y allá vi algo horrible: no vi ni Cielo en lo alto ni tierra firme fundamentada, sino un sitio informe y terrible.

3. Vi allí cuatro estrellas del Cielo encadenadas que parecían grandes montañas ardiendo como fuego.

4. Entonces pregunté: ¿Por qué pecado están encadenadas y por qué motivo han sido arrojadas allá?

5. Uriel el Vigilante y el Santo que estaba conmigo y me guiaba, me dijo: Enoc ¿por qué preguntas y te inquietas por la verdad?

6. Esta cantidad de estrellas de los Cielos son las que han transgredido el mandamiento del Señor y han sido encadenadas aquí hasta que pasen diez mil años, el tiempo impuesto según sus pecados.

7. Desde allí pasé a otro lugar más terrible que el anterior y vi algo horrible: había allá un gran fuego ardiendo y flameando y el lugar tenía grietas hasta el abismo, llenas de columnas descendentes de fuego, pero no pude ver ni sus dimensiones ni su magnitud ni haría conjeturas.

8. Entonces dije: ¡Qué espantoso y terrible es mirar este lugar!

9. Contestándome, Uriel el Vigilante y el Santo, que estaba conmigo me dijo: Enoc ¿por qué estás tan atemorizado y espantado?. Le respondí: Es por este lugar terrible y por el espectáculo del sufrimiento.

10. Y él me dijo: Este sitio es la prisión de los ángeles y aquí estarán prisioneros por siempre.

Capítulo 22

1. Desde allí fui a otra parte, a una montaña de roca dura;

2. había ahí cuatro pozos profundos, anchos y muy lisos. Y dije: ¡Qué lisos son estos huecos y qué profundos y oscuros se ven!.

3. En ese momento, Rafael el Vigilante y el Santo, que estaba conmigo, me respondió diciendo: Estas cavidades han sido creadas con el siguiente propósito: que los espíritus de las almas de los muertos puedan reunirse y que todas las almas de los hijos de los hombres se reúnan ahí. Así pues esos son los pozos que les servirán de cárcel;

4. Están hechos para tal cosa, hasta el día en que sean juzgados, hasta el momento del gran juicio que se les hará el último día. (Salmos 68:19; Efesios 4:9; Primera Epístola de Pedro 3:19, 20)

5. Vi allí al espíritu de un hombre muerto acusando, y su lamento subía hasta el Cielo, gritando y acusando.

6. Entonces pregunté a Rafael el Vigilante y el Santo, que estaba conmigo: ¿De quién es este espíritu que está acusando que se queja de tal modo que sube hasta el Cielo gritando y acusando?

7. Me respondió diciendo: Este es el espíritu que salió de Abel, quien asesinó a su hermano Caín; él lo acusa hasta que su semilla sea eliminada de la faz de la tierra y su semilla desaparezca del linaje de los hombres.

8. Entonces pregunté observando todos los pozos: ¿Por qué están separados unos de otros?

9. Me respondió diciendo: Esos tres han sido hechos para que los espíritus de los muertos puedan estar separados. Así una división ha sido hecha para los espíritus de los justos, en la cual brota una fuente de agua viva. (Juan 4:14; 7:38)

10. Y así ha sido hecha ésta para los pecadores cuando mueren y son sepultados y no se ha ejecutado juicio contra ellos en vida.

11. Aquí sus espíritus serán colocados aparte, para esta gran pena, hasta el día del gran juicio y castigados y atormentados para siempre quienes merecen tal retribución por sus espíritus.

12. Esta división ha sido separada para quienes presentan su queja y denuncian su destrucción cuando fueron asesinados en los días de los pecadores.

13. Ésta también ha sido hecha para los espíritus de los hombres que no fueron justos sino pecadores, para todos los transgresores y los cómplices de la trasgresión; que en el día del juicio serán afligidos fuera de allí, pero no serán resucitados desde allí.

14. Entonces bendije al Señor de Majestad y dije: Bendito sea el juicio de justicia y bendito sea el Señor de Majestad y Justicia que es el Señor del mundo.

Capítulo 23

1. Desde allí fui transportado a otro lugar al occidente, en los extremos de la Tierra;

2. me fue mostrado un fuego que corría sin descanso y sin interrumpir su carrera ni de día ni de noche, permaneciendo constante, mientras tanto.

3. Yo pregunté diciendo: ¿Qué es esto que no tiene reposo alguno?

4. Me respondió Ra’u’el: La función de este fuego que corre hacia el occidente es guiar a todas las luminaras del Cielo.

Capítulo 24

1. Y me mostró las montañas: el suelo entre ellas era de fuego ardiente y llameaba por las noches.

2. Fui hacia allá y vi siete montañas magníficas, diferentes entre sí y de piedras preciosas y hermosas y todas eran espléndidas, de apariencia gloriosa y bello aspecto: tres por el oriente, apoyadas una contra la otra; y tres por el sur, una bajo la otra; y vi cañadas profundas y sinuosas, ninguna de las cuales se unía a las demás.

3. La séptima montaña estaba en medio de todas, superándolas en altura a la manera de un trono, rodeada por árboles aromáticos,

4. entre los cuales había un árbol cuyo perfume yo no había olido nunca y no había perfume similar entre estos ni entre los demás árboles: exhala una fragancia superior a cualquiera y sus hojas, flores y madera no se secan nunca, su fruto es hermoso y se parece a los dátiles de las palmas.

5. Entonces dije: ¡Qué árbol tan hermoso! Es bello a la vista, su follaje gracioso y su fruto tiene un aspecto muy agradable.

6. Entonces, Miguel el Vigilante y Santo, que estaba conmigo y que estaba encargado de esos árboles, me contestó.

Capítulo 25

1. Y él me dijo: Enoc, para qué me preguntas por el perfume de ese árbol y para qué quieres saber la verdad?

2. Entonces, yo, Enoc, le respondí así: Deseo aprender de todo, pero especialmente acerca de este árbol.

3. Y él me contestó diciendo: Esta montaña alta que has visto y cuya cima es como el trono de Dios, es su trono, donde se sentará el Gran Santo, el Señor de Gloria, el Rey Eterno, cuando descienda a visitar la Tierra con bondad.

4. No se permite que ningún ser de carne toque este árbol aromático, hasta el gran juicio cuando Él se vengará de todo y llevará todas las cosas a su consumación para siempre, pero entonces será dado a los justos y a los humildes.

5. Su fruto servirá como alimento a los elegidos y será transplantado al lugar santo, al templo del Señor, el Rey Eterno.

6. Entonces ellos se regocijarán y estarán alegres; entrarán en el lugar santo y la fragancia penetrará sus huesos; y ellos vivirán una larga vida, tal y como la que sus antepasados vivieron. En sus días no los tocará ningún sufrimiento ni plaga ni tormento ni calamidad.

7. Entonces bendije al Dios de la Gloria, al Rey Eterno, porque había preparado tales cosas para los humanos, para los justos. Estas cosas Él las ha creado y ha prometido dárselas.

Capítulo 26

1. Fui trasladado desde allí hasta el centro de la Tierra y vi un lugar bendito en el

cual había árboles cuyas ramas brotaban permanentemente.

2. Allí me fue mostrada una montaña santa y salía agua de debajo de ella, desde el oriente y descendiendo hacia el sur.

3. Y vi al oriente otra montaña más alta que aquella y entre ellas un cañón profundo y angosto por el que corría el agua que salía de la montaña.

4. Y al occidente otra montaña, más baja que la anterior, poco elevada, y por debajo, entre las dos, una hondonada profunda y seca, y otra hondonada entre las tres montañas.

5. Todas eran barrancos profundos de roca dura y no había árboles plantados en ellos.

6. Yo me maravillaba de las montañas y me asombraba de los barrancos, me maravillaba demasiado.

Capítulo 27

1. Entonces dije: ¿Por qué esta tierra está bendita y llena de árboles y en medio están estos barrancos malditos?

2. Entonces Sariel, el Vigilante y el Santo, que estaba conmigo, me respondió y dijo: Este barranco maldito es para aquellos que están malditos para siempre; ahí

serán reunidos todos los malditos que con su boca pronuncian palabras indecorosas contra el Señor y ofenden su Gloria, ahí serán reunidos y ahí estará el lugar de su juicio. (Segunda Epístola de Pedro 2:10; Judas 15)

3. En los últimos tiempos se ejecutará sobre ellos en justicia el espectáculo del juicio, en presencia de los justos para siempre; ahí se manifestará la misericordia y la bendición del Señor de Gloria y el Rey Eterno.

4. El día del juicio sobre los anteriores, ellos le bendecirán por la misericordia que les ha reservado.

5. Entonces yo bendije al Señor de Gloria, promulgué su Gloria y alabé su grandeza.

Capítulo 28

1. Fui desde allí hacia el oriente, en medio de la cordillera del desierto y vi el desierto: estaba solitario y lleno de árboles y plantas;

2. brotaba agua desde arriba,

3. acometiendo como un río caudaloso que fluía hacia el noroeste llevando el agua y el rocío por todos lados.

Capítulo 29

1. Desde allí fui a otro lugar en el desierto y me alejé mucho, hacia el oriente de este sitio.

2. Allí vi árboles silvestres que exudaban perfumes de incienso y mirra y sus frutos son parecidos a las nueces.

Capítulo 30

1. Y más allá de ellos, me alejé muy al oriente y vi otro gran lugar, con valles de muchas aguas,

2. en el que había cañas dulces aromáticas semejantes al lentisco;

3. y en las orillas de estos valles vi el fragante cinamomo. Y más allá de estos valles me alejé hacia el oriente.

Capítulo 31

1. Me fueron mostradas otras montañas y también en ellas vi árboles de los cuales salía la resina llamada tsaru y gálbano.

2. Más allá todos los árboles estaban llenos de resina que era semejante a la corteza del almendro.

3. Cuando se casca en estos árboles sale de ellos un olor perfumado y cuando se muelen las cortezas son superiores a cualquier perfume.

Capítulo 32

1. Más allá de tales montañas, hacia el noreste de ellas, me fueron mostradas otras montañas, llenas de nardo escogido, lentisco, cardamomo y pimienta.

2. Desde allí continué hacia el oriente de todas estas montañas, lejos de ellas, al oriente de la tierra, fui llevado por encima del Mar Rojo y me alejé mucho de él, pasé por encima de la oscuridad, lejos de ella;

3. y fui llevado al lado del Paraíso de Justicia, y me fueron mostrados desde lejos árboles en él, árboles numerosos en exceso y grandes, diferentes unos de otros. Vi allí un árbol que era distinto de todos los demás, muy grande, bello y magnífico, el Árbol de la Sabiduría, los que comen de su fruto aprenden gran sabiduría.

4. El árbol es tan alto como un abeto, sus hojas se parecen a las del algarrobo y su fruto es como un racimo de uvas, muy bonito; y la fragancia de ese árbol penetra hasta muy lejos.

5. Yo dije: ¡Qué hermoso es este árbol y cómo atrae mirarlo!.

6. Remeiel el Vigilante y el Santo, que estaba conmigo, me contestó y dijo: Es el

Árbol de la Sabiduría, del cual comieron tu primer padre y tu primera madre y aprendieron la sabiduría y sus ojos se abrieron y comprendieron que estaban desnudos y fueron expulsados del jardín del Edén.

Capítulo 33

1. Desde allí fui hasta los confines de la Tierra y vi allí grandes bestias diferentes unas de otras y también pájaros que diferían en sus aspectos, hermosura y trinos.

2. Al oriente de esas bestias vi el final de la Tierra, donde el Cielo descansa, y donde se abren los portales del Cielo.

3. Vi cómo nacen las estrellas del Cielo y los portales de los que proceden y anoté las salidas de cada una de las estrellas, según su número, nombre, curso y posición y según su tiempo y meses, según me las mostraba Uriel, uno de los Vigilantes.

4. Y me mostró y escribió para mí todo, incluso escribió para mí sus nombres de acuerdo con sus tiempos.

Capítulo 34

1. Desde allí fui transportado a la extremidad norte de la Tierra y me fueron mostradas grandes obras:

2. Vi tres puertas del Cielo abiertas; a través de cada una de ellas vienen los vientos del Norte y cuando soplan hay frío, granizo, escarcha, nieve, rocío y lluvia.

3. Si salen por una sola de las puertas, soplan para bien; pero cuando soplan a través de las otras dos es con violencia y calamidad sobre la Tierra pues soplan con fuerza.

Capítulo 35

1. Y desde allí fui hasta la extremidad occidental de la Tierra y vi tres puertas del Cielo abiertas, el mismo número de puertas y salidas que había visto en el oriente.

Capítulo 36

1. Desde allí fui transportado a la extremidad sur de la Tierra y allí me fueron mostradas sus tres puertas abiertas del viento sur: para el rocío, la lluvia y el viento.

2. Y desde allí fui transportado al límite oriental del Cielo y vi las tres puertas orientales abiertas las tres puertas orientales del Cielo y encima de ellas unas puertas pequeñas.

3. Por cada una de estas puertas pequeñas pasan las estrellas del Cielo y corren por el curso trazado para ellas hacia el occidente.

4. Al ver esto bendije todo el tiempo al Señor de Gloria, y continuaré bendiciendo al Señor de Gloria, que ha realizado grandes y magníficos prodigios para mostrar la grandeza de su obra a los ángeles, a los espíritus y a los humanos, para que ellos puedan alabar esa obra, toda su creación, para que puedan ver la manifestación de su poder y alaben la grandiosa obra de sus manos y le bendigan por siempre.

Libro de las parábolas o el Mesías y el reino

Capítulo 37

1. Ésta es la segunda visión que él vio —visión de sabiduría—, es decir que vio Enoc, hijo de Jared, hijo de Mahalalel, hijo de Kainan, hijo de Enos, hijo de Set, hijo de Adán.

2. Este es el comienzo de las palabras sabias que hice salir con mi voz, para hablarles y decirles a los habitantes de la Tierra: Escuchen hombres de épocas pasadas y del porvenir, las palabras del Santo que habla en presencia del Señor de los espíritus.

3. Fue excelente declararlas a los hombres de antaño pero igualmente a los del porvenir, no vamos a negarles el principio de sabiduría.

4. Hasta ahora tal sabiduría no ha sido dada por el Señor de los espíritus, a nadie más, pero yo la he recibido de acuerdo con mi discernimiento y con el buen parecer del Señor de los espíritus gracias a quien me ha sido dada mi parte en la vida eterna.

5. Tres parábolas me fueron comunicadas ya y yo he elevado mi voz para relatarlas a quienes habitan sobre la Tierra.

Capítulo 38

1. Primera Parábola. Cuando aparezca la asamblea de los justos y los pecadores sean juzgados por sus pecados y expulsados de la superficie de la Tierra.

2. Cuando el Justo se manifieste a los ojos de los justos, de los elegidos cuyas obras dependen del Señor de los espíritus; cuando la luz brille para los justos y para los elegidos que habitan sobre la Tierra: ¿Dónde estará entonces la morada de los pecadores? ¿Dónde estará el lugar de descanso de quienes han renegado del Señor de los espíritus? Habría sido mejor para ellos no haber nacido. (Marcos 14:21)

3. Cuando los misterios de los justos sean manifiestos y los pecadores juzgados y expulsados de la presencia de los justos y los elegidos,

4. desde ese momento los que dominan la Tierra no serán poderosos ni elegidos por más tiempo ni podrán ellos mirar a la cara a los Santos, porque será la luz del Señor de los espíritus la que brillará sobre la cara de los Santos, de los justos, de los elegidos.

5. Entonces, los reyes y los poderosos perecerán y serán entregados a las manos de los justos y de los santos. (Salmos 149: 2-9)

6. Y de ahí en adelante nadie buscará para ellos la misericordia del Señor de los espíritus porque su vida encontró su final.

Capítulo 39

1. Y ocurrirá en esos días que los hijos de los elegidos y Santos descenderán de lo alto del Cielo y su linaje llegará a ser uno con el de los hijos de los hombres.

2. Enoc recibió los libros del celo y la ira, y los libros de la angustia y el destierro: Nunca más obtendrán misericordia, dijo el Señor de los espíritus.

3. Y las nubes me cubrieron, y el viento me levantó de la superficie de la Tierra y me dejó en el límite de los Cielos.

4. Allí tuve otra visión: vi el lugar donde habitan los Santos y el lugar de descanso de los justos.

5. Ahí contemplé las moradas en medio de los ángeles de justicia y sus lugares de descanso entre los Santos. Mientras suplican y oran por los hijos de los hombres, la justicia brota entre ellos como el agua, y la misericordia se esparce sobre ellos como el rocío sobre la tierra, por los siglos de los siglos.

6. En ese lugar con mis ojos vi al Elegido de Justicia y de Fe; la justicia prevalecerá en sus días y los justos y los elegidos serán innumerables ante él por los siglos de los siglos.

7. Vi su morada bajo las alas del Señor de los espíritus; todos los justos y los elegidos brillarán frente a Él como el resplandor del fuego; su boca estará llena de bendición; sus labios glorificarán el nombre del Señor de los espíritus; y la justicia y la verdad no fallarán ante Él.

8. Yo deseaba vivir allí y mi espíritu anhelaba esa morada: esa era desde antes mi herencia, tal y como había sido establecida para mí ante el Señor de los espíritus.

9. En esos días alabé y glorifiqué el nombre del Señor de los espíritus con bendiciones y alabanzas porque Él me ha destinado para la bendición y la gloria de acuerdo con el buen parecer del Señor de los espíritus.

10. Por mucho tiempo mis ojos observaron ese lugar y lo bendije a Él y lo alabé diciendo: Bendito es Él y bendito sea desde el principio y para siempre.

11. Ante Él no hay renuncia; Él sabe desde antes de que el mundo fuera creado qué es para siempre y qué será de generación en generación.

12. Aquellos que no duermen te bendicen; ellos están ante tu Gloria y bendicen, alaban y ensalzan diciendo: Santo, santo, santo es el Señor de los espíritus, Él llena la Tierra con espíritus.

13. Mis ojos vieron allá a todos aquellos que no duermen, bendiciendo y diciendo: Bendito seas tú y bendito sea el nombre del Señor de los espíritus por los siglos de los siglos.

14. Mi rostro fue cambiado y no podía sostener la mirada.

Capítulo 40

1. Después de eso vi miles de miles y miríadas, vi una multitud innumerable e incalculable, que se sostiene ante el Señor de los espíritus.

2. Y sobre los cuatro costados del Señor de los espíritus vi cuatro presencias diferentes de aquellos que no duermen y aprendí sus nombres porque el ángel que va conmigo me los dio a conocer y me mostró todas las cosas ocultas.

3. Y escuché las voces de esas cuatro presencias y cómo ellas pronuncian alabanzas ante el Señor de la Gloria.

4. La primera voz bendice al Señor de los espíritus por los siglos de los siglos.

5. A la segunda voz la escuché bendiciendo al Elegido y a los elegidos que dependen del Señor de los espíritus.

6. A la tercera voz la oí orar e interceder por los que viven sobre la Tierra y suplicar en nombre del Señor de los espíritus.

7. Y escuché la cuarta voz expulsando a los Satanes e impidiendo que lleguen hasta el Señor de los espíritus a acusar a quienes viven en la Tierra.

8. Después de eso pregunté al ángel de paz que iba conmigo y me mostraba todas las cosas que están ocultas: ¿Quiénes son esas cuatro presencias que he visto y cuyas palabras he oído y escrito abajo?

9. Me dijo: El primero, el misericordioso y muy paciente, es Miguel; el segundo, que está encargado de las enfermedades y de todas las heridas de los hijos de los hombres, es Rafael; el tercero, que está encargado de todos los poderes, es

Gabriel; el cuarto, que está encargado de la esperanza de quienes heredarán la vida eterna, es llamado Sariel.

10. Estos son los cuatro ángeles del Señor de los espíritus y las cuatro voces que escuché esos días.

Capítulo 41

1. Después vi todos los misterios de los Cielos y cómo el reino está dividido y cómo las acciones de los humanos son pesadas en la balanza.

2. Allí vi la habitación de los elegidos y la morada de los Santos y mis ojos vieron a los pecadores cuando eran expulsados de allí porque rechazaron el nombre del Señor de los espíritus y no podían quedarse a causa del castigo que procede del Señor de los espíritus.

3. Allí mis ojos vieron los misterios del relámpago y del trueno; y los secretos de los vientos y cómo se distribuyen para soplar sobre la Tierra; y los secretos de las nubes y el rocío, de dónde proceden en ese lugar y desde dónde saturan el polvo de la Tierra.

4. Allí vi las cámaras cerradas desde donde son distribuidos los vientos, el depósito del granizo y del viento, el depósito de la neblina y las nubes que revolotean sobre la Tierra desde el comienzo del mundo.

5. Y vi las cámaras del sol y de la luna, de dónde proceden

y hacia dónde regresan, y su maravilloso retorno; cómo el uno es superior a la otra; su magnífica órbita y cómo no se alejan de ella y mantienen fielmente el juramento que han hecho uno al otro.

6. El sol sale primero y sigue su ruta según el mandamiento del Señor de los espíritus, cuyo nombre es poderoso por los siglos de los siglos.

7. Y después de eso vi el camino oculto de la luna y el visible y ella cumple el recorrido de su camino en ese lugar de día y de noche; y uno mantiene una posición opuesta al otro, ante el Señor de los espíritus. Ellos dan gracias y alaban sin pausa, porque para ellos dar gracias es descansar.

8. El sol gira frecuentemente para bendecir, o para maldecir y el recorrido de la ruta de la luna es bendición para los justos y tinieblas para los pecadores, en el nombre del Señor, que ha separado la luz de las tinieblas, ha repartido los espíritus de los humanos y ha fortalecido los espíritus de los justos en nombre de su justicia.

9. Porque ningún ángel lo impide y ningún poder es capaz de frenarlo, porque Él cita un juicio para todos ellos y los juzga a todos ante Él.

Capítulo 42

1. La Sabiduría no encuentra un lugar donde pueda habitar, entonces su casa está en los Cielos. (Proverbios 9:1)

2. La Sabiduría fue a habitar entre los hijos de los hombres y no encontró sitio. Entonces la Sabiduría ha regresado a su hogar y ha tomado su silla entre los ángeles. (Proverbios 8:14; Juan 1:11)

3. Y la injusticia ha salido de sus antros, ha encontrado a los que no buscaban y ha vivido entre ellos, como la lluvia en el desierto y como el rocío sobre la tierra sedienta. (Proverbios

2:12-19)

Capítulo 43

1. Después vi otros relámpagos y estrellas del Cielo y vi cómo Él las llamaba por sus nombres y ellas le ponían atención.

2. Y vi cómo ellas eran pesadas en balanzas equitativas, de acuerdo con su luminosidad, sus dimensiones y el día de su aparición y cómo su movimiento genera relámpagos; y vi su curso de acuerdo con el número de los ángeles y cómo se guardan fidelidad entre ellas.

3. Le pregunté al ángel que iba conmigo: ¿Qué es eso?; y me mostró los que estaban ocultos.

4. Me dijo: El Señor de los espíritus te ha mostrado su parábola; estos son los nombres de los Santos que habitan sobre la Tierra y creen en el Señor de los

espíritus por los siglos de los siglos.

Capítulo 44

1. Vi también otros fenómenos relativos a los relámpagos: cómo algunas estrellas surgen, llegan a ser relámpagos y no pueden abandonar su nueva forma.

Capítulo 45

1. Segunda parábola. Esta habla sobre aquellos que rechazan la comunidad de los Santos y al Señor de los espíritus.

2. Ellos no subirán al interior del Cielo ni volverán a la Tierra, tal será la suerte de los pecadores que han renegado del nombre del Señor de los espíritus a quienes tú has reservado para el día del sufrimiento y la tribulación. (Proverbios 2:22)

3. En este día mi Elegido se sentará sobre el trono de gloria y juzgará sus obras; sus sitios de descanso serán innumerables y dentro de ellos sus espíritus se fortalecerán cuando vean a mi Elegido y a aquellos que han apelado a mi nombre glorioso.

4. Entonces, haré que mi Elegido viva entre ellos; transformaré el Cielo y lo convertiré en bendición y luz eternas;

5. transformaré la Tierra y haré que mis elegidos la habiten, pero los pecadores y los malvados no pondrán los pies allí.

6. Porque he proveído y satisfecho con paz a mis justos y los he hecho vivir ante mí; pero el juicio de los pecadores es inminente, de manera que los destruiré en la faz de la Tierra.

Capítulo 46

1. Allí vi a alguien que tenía una Cabeza de los Días y su cabeza era blanca como lana; con Él había otro, cuya figura tenía la apariencia de un hombre y su cara era llena de gracia como la de los Santos ángeles. (Daniel 7:9, 13; Apocalipsis 1:13, 14)

2. Le pregunté al ángel que iba conmigo y que me mostraba todas las cosas secretas con respecto a este Hijo del Hombre: ¿Quién es éste, de dónde viene y por qué va con la Cabeza de los Días?

3. Me respondió y me dijo: Este es el Hijo del Hombre, que posee la justicia y con quien vive la justicia y que revelará todos los tesoros ocultos, porque el Señor de los espíritus lo ha escogido y tiene como destino la mayor dignidad ante el Señor de los espíritus, justamente y por siempre. (Daniel 7:14; Mateo 24:30, 26:64; Marcos 13:26, 14:52; Lucas 21:27, 22:69)

4. El Hijo del Hombre que has visto, levantará a los reyes y a los poderosos de sus lechos y a los fuertes de sus tronos; desatará los frenos de los fuertes y les partirá los dientes a los pecadores; (Salmos 110:5)

5. derrocará a los reyes de sus tronos y reinos, porque ellos no lo han ensalzado y alabado ni reconocieron humildemente de dónde les fue otorgada la realeza. (Lucas 1:52)

6. Le cambiará la cara a los fuertes llenándolos de temor; las tinieblas serán su morada y los gusanos su cama, y no tendrán esperanza de levantarse de esa cama, porque no exaltaron el nombre del Señor de los espíritus.

7. Estos que juzgan a las estrellas del Cielo, que levantan sus manos contra el más Alto, que oprimen a la Tierra y habitan sobre ella, cuyas acciones expresan todas injusticia, cuyo poder reside en su riqueza, cuya confianza está puesta en los dioses que ellos han hecho con sus manos: ellos niegan el nombre del Señor de los espíritus;

8. ellos persiguen sus congregaciones y a los fieles, a quienes condenan en nombre del Señor de los espíritus.

Capítulo 47

1. En esos días la oración de los justos y la sangre de los justos habrán subido desde la Tierra, hasta el Señor de los espíritus.

2. En esos días los Santos que habitan en lo alto de los Cielos se unirán en una sola voz: suplicarán, orarán, alabarán, darán gracias y bendecirán el nombre del Señor de los espíritus, en nombre de la sangre de los justos que ha sido derramada y para que la oración de los justos no sea vana ante el Señor de los

espíritus, se haga justicia y su paciencia no sea eterna. (Apocalipsis 6:10)

3. En esos tiempos vi la Cabeza de los Días cuando se sentó en su trono de gloria y los libros de los vivos fueron abiertos ante Él. Todas sus huestes que habitan en lo alto del Cielo y su corte estaban ante Él. (Apocalipsis 20:11, 12)

4. Y el corazón de los Santos se llenó de alegría, porque el número de los justos ha sido señalado, la oración de los justos ha sido escuchada y la sangre de los justos ha sido denunciada ante el Señor de los espíritus. (Apocalipsis 6:11)

Capítulo 48

1. En ese lugar vi la fuente de la justicia, la cual era inagotable, y a su alrededor había muchas fuentes de sabiduría, todos los sedientos bebían de ellas y se llenaban de sabiduría y habitaban con los santos, los justos y los elegidos. (Juan 4:10-14; Apocalipsis 20:6)

2. En ese momento ese Hijo del Hombre fue nombrado en presencia del Señor de los espíritus y su nombre puesto ante la Cabeza de los Días.

3. Ya antes de que el sol y los signos fueran creados, antes de que las estrellas del Cielo fueran hechas, su nombre fue pronunciado ante el Señor de los espíritus.

4. Él será para los justos un bastón en el que puedan apoyarse y no caer; será luz para las naciones y esperanza para los que sufren.

5. Todos los que habitan sobre la Tierra se prosternarán y lo adorarán, alabarán, bendecirán y celebrarán con canciones al Señor de los espíritus.

6. Por tal razón él ha sido Elegido y reservado ante Él, desde antes de la creación del mundo y para siempre. (Proverbios 8:23-30; Juan 1:3)

7. La sabiduría del Señor de los espíritus lo ha revelado a los Santos y a los justos, porque Él ha preservado el destino de los justos, porque ellos han odiado y despreciado a este mundo de injusticia y han odiado todas sus obras y caminos, en el nombre del Señor de los espíritus, porque por su nombre ellos serán salvados y Él vengará sus vidas.

8. En estos días los reyes de la Tierra y los poderosos que dominan la Tierra tendrán el rostro apesadumbrado a causa de la obra de sus manos, porque del día de la angustia y aflicción no se salvarán.

9. Serán entregados en las manos de los elegidos, arderán como la paja en el fuego frente al rostro de los Santos y como el plomo en el agua serán sumergidos frente al rostro de los justos, así serán sumergidos frente al rostro de los justos y no se encontrará más rastro de ellos.

10. Habrá descanso en la Tierra el día de su aflicción, ellos caerán y nunca más se levantarán y nadie estará para levantarlos, porque han renegado del Señor de los espíritus y su Elegido. ¡Qué sea bendito el nombre del Señor de los espíritus!

Capítulo 49

1. Porque ante Él, la Sabiduría está brotando como agua y la Gloria no decae por los siglos de los siglos.

2. Como tiene poder sobre todos los secretos de la justicia, la injusticia desaparecerá como la sombra y no tendrá refugio, porque el Elegido está de pie ante el Señor de los espíritus y su gloria permanece por los siglos de los siglos y su poder por todas las generaciones.

3. En Él habita el espíritu de la sabiduría, el espíritu que ilumina y da discernimiento, el espíritu de entendimiento y de poder, el espíritu de quienes han dormido en justicia.

4. Él es quien juzga las cosas ocultas y nadie puede pronunciar palabras vanas frente a Él, porque es el Elegido ante el Señor de los espíritus, según su voluntad. (Lucas 9:35)

Capítulo 50

1. En esos días tendrá lugar un cambio para los Santos y elegidos: la Luz de los Días residirá sobre ellos y la gloria y el honor se desviarán hacia los Santos. (Romanos 2:10)

2. En el día de la aflicción, cuando la desgracia se acumule sobre los pecadores, los justos triunfarán por el nombre del Señor de los espíritus y hará que otros testifiquen que pueden arrepentirse y renunciar a la obra de sus manos. (Sabiduría 11:23; Romanos 1:18-32, 2:4)

3. Ellos no tendrán ningún mérito en nombre del Señor de los espíritus, sin embargo serán salvados por su nombre y el Señor de los espíritus tendrá compasión de ellos porque su misericordia es grande. (Romanos 3:24, 5:10)

4. Además Él es justo en su juicio y en presencia de su Gloria, la injusticia no podrá mantenerse; en su juicio el que no se arrepienta morirá ante Él. (Romanos 2:2-5, 8-9)

5. Y desde ese momento no tendré más misericordia para ellos, dijo el Señor de los espíritus.

Capítulo 51

1. En esos días la Tierra devolverá lo que ha sido depositado en ella; el sol también devolverá lo que ha recibido y los infiernos devolverán lo que deben. (Isaías 26:19; Ezequiel 37:1-4; Daniel 12:2; Apocalipsis 20:13)

2. Y de entre ellos seleccionará a los justos y a los Santos, porque se acerca el día en que serán salvados. (Mateo 25:32)

3. El Elegido se sentará en el trono en esos días y de su boca fluirán todos los misterios de la sabiduría y consejo, porque el Señor de los espíritus se lo ha concedido y lo ha glorificado. (Lucas 9:35)

4. En esos días las montañas se moverán como arietes y las colinas saltarán

como corderos que han tomado leche hasta quedar satisfechos; los rostros de los ángeles del Cielo brillarán alegremente;

5. la Tierra se regocijará, los justos la habitarán y los elegidos se pasearán por ella.

Capítulo 52

1. Después de esos días, en el sitio donde había visto todas las visiones de lo que está oculto, porque había sido arrastrado por un ciclón y conducido hacia el occidente,

2. allí mis ojos vieron todos los secretos del Cielo que llegará: una montaña de hierro, otra de cobre, otra de plata, otra de oro, otra de estaño y otra de plomo.

3. Le pregunté al ángel que iba conmigo, diciendo: ¿Qué cosas son éstas que he visto en secreto?

4. Me dijo: Todo lo que has visto servirá para el gobierno de su Elegido, para que pueda ser fuerte y poderoso sobre la Tierra.

5. Y luego ese ángel de paz dijo: Aguarda un poco y te serán revelados todos los misterios que rodean al Señor de los espíritus:

6. Esas montañas que tus ojos han visto, de hierro, cobre, plata, oro, estaño y

plomo, en presencia del Elegido serán como la cera frente al fuego y como el agua derramada y se disolverán a sus pies. (Daniel 2:34-45)

7. Sucederá en esos días que nadie será salvado ni por el oro, ni por la plata y nadie podrá escapar;

8. no habrá hierro para la guerra, ni revestimiento para corazas; el bronce será inútil, el estaño no será estimado y el plomo será indeseable.

9. Todas estas cosas serán eliminadas de la superficie de la Tierra cuando aparezca el Elegido ante el rostro del Señor de los espíritus.

Capítulo 53

1. Vi un profundo valle con amplias entradas; todos los que viven en los continentes y las islas le llevan regalos y símbolos de honor, sin que ese profundo valle pueda llenarse.

2. Sus manos perpetraron crímenes y los pecadores devoran todo lo que producen con fatiga aquellos a quienes criminalmente oprimen; así los pecadores serán destruidos ante el rostro del Señor de los espíritus, serán desterrados de la faz de la Tierra y perecerán para siempre. (Miqueas 3:2-4)

3. Porque vi a todos los ángeles del castigo establecerse allí y preparar todos los instrumentos de Satanás.

4. Y le pregunté al ángel de paz que iba conmigo: ¿Para qué preparan esos instrumentos?

5. Me dijo: Preparan eso para que los reyes y los poderosos de la Tierra puedan ser destruidos. (Apocalipsis 16:14, 19:20, 20:7-10)

6. Después de esto el Justo, el Elegido, hará aparecer la casa de su congregación y a partir de ese momento, ellos no serán entorpecidos más en nombre del Señor de los espíritus.

7. En presencia de su justicia, estas montañas no estarán más en la Tierra, las colinas se convertirán en fuentes de agua y los justos descansarán de la opresión de los pecadores. (Mateo 11:28)

Capítulo 54

1. Volví la mirada hacia otra parte de la Tierra y vi allí un valle profundo con fuego ardiente,

2. y llevaron a los reyes y a los poderosos y comenzaron a arrojarlos en este profundo valle.

3. Allí mis ojos vieron cómo fabricaban sus instrumentos: cadenas de un peso inconmensurable.

4. Le pregunté al ángel de paz que iba conmigo, diciendo: ¿Para qué están siendo preparadas esas cadenas?

5. Y me dijo: Esas cadenas están siendo preparadas para las tropas de ‘Asa’el, para que puedan asirlas y lanzarlas al abismo de total condenación y cubrir sus quijadas con piedras ásperas tal como mandó el Señor de los espíritus. (Apocalipsis 20:1-3)

6. En ese gran día Miguel, Gabriel, Rafael y Sariel los asirán y los arrojarán en el horno ardiente, para que el Señor de los espíritus pueda vengarse de ellos por convertirse en súbditos de Satanás y descarriar a aquellos que habitan sobre la Tierra.

7. Como en los tiempos en que vino el castigo del Señor de los espíritus y Él abrió los depósitos de agua que están sobre los Cielos y las fuentes subterráneas.

8. Y todas esas aguas se juntaron, aguas con aguas: las que están sobre los Cielos son masculinas y las que están bajo la Tierra son femeninas.

9. Y fueron exterminados los que habitaban sobre la Tierra y bajo los límites del Cielo,

10. para que reconocieran la injusticia que perpetraron sobre la Tierra y por ella perecieron.

Capítulo 55

1. Tras ello la Cabeza de los Días se arrepintió y dijo: “En vano he destruido a todos los que habitan sobre la Tierra.

2. Y juró por su gran nombre: “De ahora en adelante no actuaré más de la misma forma con los habitantes de la Tierra; colocaré un símbolo en los Cielos como prenda de la fidelidad mía para con ellos por el tiempo que los Cielos estén sobre la Tierra.

3. Esto es lo que está de acuerdo con mi decisión: Cuando desee atraparlos por manos de los ángeles en el día de la tribulación y el sufrimiento a causa de esto, desataré mi castigo y mi ira sobre ellos, dijo el Señor de los espíritus,

4. reyes y poderosos que habitan sobre la Tierra, verán a mi Elegido sentarse sobre el trono de gloria y juzgar a ‘Asa’el, sus cómplices y sus tropas, en el nombre del Señor de los espíritus. (Marcos 14:62)

Capítulo 56

1. Vi las huestes de los ángeles de castigo que iban sosteniendo látigos y cadenas de hierro y bronce.

2. Pregunté al ángel de paz que iba conmigo, diciendo: ¿A donde van y para quién llevan aquellos látigos?

3. Me respondió: Hacia sus queridos elegidos, para que sean arrojados a lo

profundo del abismo del valle;

4. entonces este valle será llenado con sus queridos elegidos, los días de su vida llegarán a su fin y a partir de ahí, el tiempo de su extravío no será contado.

5. En esos días los ángeles regresarán y se lanzarán hacia el oriente, donde los resquebrajamientos de la Tierra y los miedos sacudirán a los reyes, tanto que un espíritu de desasosiego los invadirá, y los derrocarán de sus tronos, de manera que huirán como leones de sus guaridas y como lobos hambrientos entre su manada.

6. Ellos irán y pisarán la tierra de sus elegidos y la tierra de sus elegidos será ante ellos un camino trillado.

7. Pero la ciudad de mis justos será un obstáculo para sus caballos: comenzarán a combatir contra ellos y su mano derecha desplegará su fuerza contra ellos. Un hombre no reconocerá a su hermano ni un hijo a su padre ni a su madre, hasta que el número de cadáveres complete su matanza y su castigo no será en vano.

8. En ese tiempo el seol abrirá sus fauces, serán engullidos por él y su destrucción culminará: la muerte devorará a los pecadores en presencia de los elegidos.

Capítulo 57

1. Después de eso sucedió que vi un ejército de carros conducidos por hombres y

que iban sobre los vientos desde el oriente y desde el occidente hacia el sur.

2. Se escuchaba el ruido de los carros y cuando ocurrió tal alboroto los Santos notaron que las columnas de la Tierra se movieron de su sitio y el sonido que se produjo se oyó de un extremo al otro del Cielo durante un día.

3. Y ellos se prosternaron y adoraron al Señor de los espíritus. Este es el fin de la segunda parábola.

Capítulo 58

1. Tercera parábola. Comencé entonces a recitar la tercera parábola que habla sobre los justos y los elegidos.

2. ¡Bienaventurados ustedes los justos y los elegidos pues su suerte será gloriosa!

3. Los justos estarán a la luz del sol y los elegidos en la luz de la vida eterna; los días de su vida no tendrán fin y los días de los Santos serán innumerables. (Apocalipsis 21:23-24)

4. Buscarán la luz y encontrarán justicia con el Señor de los espíritus: habrá paz para los justos en nombre del Señor eterno. (Lucas 2:14, 24:36)

5. Después de esto serán enviados los Santos del Cielo a buscar los misterios de

la justicia, patrimonio de la fe, pues brilla como el sol sobre la Tierra y las tinieblas están desapareciendo.

6. Habrá una luz infinita aunque por determinados días ellos no vendrán, porque antes habrán sido destruidas las tinieblas, la luz habrá sido afirmada ante el Señor de los espíritus y la luz de la verdad habrá sido establecida para siempre ante el Señor de los espíritus.

Capítulo 59

1. En esos días mis ojos vieron los misterios de los relámpagos, de las luces y de su juicio: según la voluntad del Señor de los espíritus ellos resplandecen para una bendición o para una maldición.

2. Allí vi los misterios del trueno y cómo cuando resuenan arriba en el Cielo, su voz es escuchada y me hace ver el juicio ejecutado sobre la Tierra, ya sea para bienestar y bendición, o para maldición, según la voluntad del Señor de los espíritus.

3. [Y después de esto todos los misterios de las luces y de los relámpagos me fueron mostrados: ellos brillan para bendecir y satisfacer].

Capítulo 60

1. [En el decimocuarto día, del séptimo mes, del año quinientos de la vida de (Noé) Vi que un poderoso temblor sacudió el Cielo de los Cielos y las huestes

del Más Alto, multitudes de ángeles, miles y miles se veían angustiados por una gran agitación.

2. La Cabeza de los Días estaba sentado sobre el trono de su gloria y los ángeles y los justos permanecían a su alrededor.

3. Se apoderó de mí un gran temblor y me sobrecogió el miedo: mis entrañas se abrieron, mis riñones se derritieron y caí sobre mi rostro.

4. Entonces Miguel, otro de los ángeles Santos, fue enviado para levantarme. Cuando me levantó mi espíritu regresó, pero yo no era capaz de soportar la visión de esas huestes, de su agitación y de las sacudidas del Cielo.

5. Y Miguel me dijo: ¿Por qué te asusta la visión de estas cosas? Hasta ahora ha sido el tiempo de su misericordia y Él ha sido piadoso y lento para la ira hacia aquellos que viven sobre la Tierra.

6. Pero cuando venga el día del poder, del castigo, del juicio que el Señor de los espíritus ha preparado para aquellos que no se inclinan ante la ley de la justicia, para aquellos que rechazan el juicio de la justicia y para aquellos que toman su nombre en vano, ese día está preparado un pacto para los elegidos, pero para los pecadores un castigo.]

7. [Ese día se hará salir separando dos monstruos, uno femenino y otro masculino. El monstruo femenino se llama Leviatán y habita en el fondo del mar sobre la fuente de las aguas.

8. El monstruo masculino se llama Behemoth, se reposa sobre su pecho en un desierto inmenso llamado Duindaín, al oriente del jardín que habitan los elegidos y los justos, donde mi abuelo fue tomado, el séptimo desde Adán, el primer hombre a quien el Señor de los espíritus creó.

9. Le supliqué a otro ángel que me revelara el poder de esos monstruos, cómo fueron separados en un solo día y arrojados el uno al fondo del mar y el otro al suelo seco del desierto.

10. Me dijo: Hijo de hombre, aquí vas a conocer lo que es un misterio.

11. Me habló otro ángel que iba conmigo y me reveló lo que estaba oculto, el principio y el fin, en lo alto del Cielo y bajo la Tierra en lo profundo, en las extremidades del Cielo y en sus cimientos;

12. y en los depósitos de los vientos, cómo los vientos son divididos, cómo son pesados y cómo en sus puertas los vientos son registrados de acuerdo con su fuerza; y el poder de la luz de la luna como es el poder que le corresponde; y la diferenciación entre las estrellas de acuerdo con sus nombres y cómo están subdivididas y clasificadas;

13. y el trueno en los lugares donde retumba y toda la distinción que se hace entre los relámpagos para que ellos brillen y entre sus huestes para que ellas obedezcan rápidamente.

14. El trueno hace pausas mientras espera su eco. Trueno y relámpago son inseparables, están unidos por medio del espíritu y no están separados,

15. pues cuando el relámpago resplandece, el trueno hace oír su voz y el espíritu lo aplaca mientras repica, y distribuye por igual entre ambos, pues el depósito de sus ecos es como arena y cada uno de ellos como sus ecos son retenidos con un freno y devueltos por el poder del espíritu, son impulsados hacia muchas regiones de la Tierra.

16. El espíritu del mar es masculino y vigoroso y según su fuerza lo devuelve con un freno y así es alejado y dispersado entre todas las montañas de la Tierra.

17. El espíritu de la helada es su propio ángel y el espíritu del granizo es un buen ángel.

18. El espíritu de la nieve la deja caer por su propia fuerza desde sus depósitos; ella tiene un espíritu especial que sube de ella como humo y se llama escarcha.

19. El espíritu de la neblina no está unido con ellos en su depósito, sino que tiene un depósito propio, ya que su ruta es maravillosa, tanto en la luz como en la oscuridad, en invierno como en verano y su mismo depósito es un ángel.

20. El espíritu del rocío habita en los límites del Cielo y está conectado con los depósitos de la lluvia; viaja en invierno o en verano y su nube y la nube de la neblina están relacionadas y la una da a la otra.

21. Cuando el espíritu de la lluvia sale del depósito, los ángeles van, abren el depósito y la dejan salir y cuando ella se derrama sobre toda la Tierra, se une al agua que está sobre la Tierra.

22. Porque las aguas son para los que viven sobre la Tierra y son un alimento para la tierra seca, que viene desde el Más Alto que está en el Cielo, por eso hay una medida para la lluvia y los ángeles se encargan de ella.

23. Estas cosas vi en los alrededores del jardín de los justos]

24. [y el ángel de paz que estaba conmigo me dijo: Esos dos monstruos han sido dispuestos para el gran día de Dios y son alimentados a fin de que

25. el castigo del Señor de los espíritus no caiga en vano sobre ellos, harán morir a los niños con sus madres y a los hijos con sus padres y luego tendrá lugar el juicio acorde con su misericordia y su paciencia.]

Capítulo 61

1. He aquí que en esos días vi como unas cuerdas largas fueron dadas a esos ángeles y ellos se colocaron alas y volaron hacia el norte.

2. Le pregunté al ángel diciéndole: ¿Por qué han tomado esas cuerdas y se han ido? El ángel me dijo: Se han ido a medir.

3. El ángel que iba conmigo me dijo: Ellos llevan a los justos las medidas de los justos y las cuerdas de los justos para que se apoyen en el nombre del Señor de los espíritus por los siglos de los siglos.

4. Los elegidos comenzaron a residir con el Elegido y esas son las medidas que serán dadas para fe y que fortalecerán la justicia.

5. Estas medidas revelarán todos los misterios de las profundidades de la Tierra y los que han sido destruidos por el desierto o tragados por las fieras o por los peces del mar, esos podrán regresar sostenidos por el día del Elegido, porque ninguno será destruido ante el Señor de los espíritus, ninguno podrá ser destruido.

6. Todos los que habitan en lo alto del Cielo han recibido un mandamiento, un poder, una sola voz y una luz como fuego.

7. A él con sus primeras palabras lo bendijeron, ensalzaron y alabaron con sabiduría y han sido sabios en la palabra y el espíritu de vida. (Hebreos 5:12)

8. El Señor de los Espíritus colocó al Elegido sobre el trono de gloria y él juzgará todas las obras de los Santos y sus acciones serán pesadas en la balanza.

9. Cuando levante la cara para juzgar sus vidas secretas según la palabra del nombre del Señor de los espíritus, su sendero por la vía del juicio justo del Señor de los espíritus, entonces a una sola voz hablarán, bendecirán, glorificarán, exaltarán y proclamarán santo el nombre del Señor de los espíritus.

10. Él convocará a todas las huestes de los Cielos, a todos los Santos, a las huestes de Dios, a los querubines, a los serafines, a los ofanines, a todos los ángeles de poder, a todos los ángeles de los principados y al Elegido y a los

demás poderes sobre la tierra y sobre el agua. (Efesios 1:21; Colosenses 1:16; Primera Epístola de Pedro 3:22)

11. Ese día ellos elevarán una sola voz, bendecirán, alabarán y exaltarán en espíritu de fidelidad, en espíritu de sabiduría, en espíritu de paciencia, en espíritu de misericordia, en espíritu de justicia, en espíritu de paz y en espíritu de verdad y dirán a una sola voz: “Bendito es Él y bendito sea el nombre del Señor de los espíritus para siempre y por toda la eternidad”.

12. Todos los que no duermen en el Cielo alto lo bendecirán; todos los Santos que están en el Cielo te bendecirán; todos los elegidos que habitan en el jardín de la vida y todo espíritu de luz que sea capaz de bendecir, alabar, ensalzar y proclamar santo tu nombre y toda carne glorificará y bendecirá tu nombre más allá de toda medida por los siglos de los siglos.

13. Porque grande es la misericordia del Señor de los espíritus, Él es paciente y todas sus obras y toda su creación las ha revelado a los justos y a los elegidos, en nombre del Señor de los espíritus.

Capítulo 62

1. Así ordenó el Señor a los reyes, a los poderosos, a los dignatarios y a todos los que viven sobre la Tierra, diciendo: Abran los ojos y levanten sus frentes por si son capaces de reconocer al Elegido.

2. El Señor de los espíritus se sentó en su trono de gloria, el espíritu de justicia se esparció sobre Él y la palabra de su boca exterminó a todos los pecadores e injustos y ninguno de ellos subsistirá frente a Él. (Apocalipsis 19:15)

3. Ese día todos los reyes y los poderosos y los que dominan la Tierra se levantarán, lo verán y lo reconocerán cuando se siente sobre el trono de su gloria; la justicia será juzgada ante Él y no se pronunciará palabra vana frente a Él.

4. El dolor vendrá sobre ellos como a una mujer en un parto difícil, cuando su hijo viene por la abertura de la pelvis y sufre para dar a luz. (Marcos 13:8)

5. Se mirarán los unos a los otros aterrorizados, bajarán la mirada y la pena se apoderará de ellos cuando vean a este Hijo de Mujer sentarse sobre el trono de su gloria. (Daniel 7:13; Mateo 25:31; Marcos 14:62)

6. Y los reyes, los poderosos y todos los que dominan la Tierra alabarán, bendecirán y ensalzarán a quien reina sobre todo lo que es secreto.

7. Porque desde el principio el Hijo del Hombre fue ocultado y el Más Alto lo preservó en medio de su poder y lo reveló a los elegidos.

8. La asamblea de los elegidos y los Santos será sembrada y todos los elegidos se sostendrán en pie en ese día;

9. pero los reyes, los poderosos, los dignatarios y los que dominan la Tierra caerán ante Él sobre sus rostros, adorarán y pondrán su esperanza en este Hijo del Hombre, le suplicarán y le pedirán misericordia.

10. Sin embargo, el Señor de los espíritus los apremiará para que se apresuren a salir de su presencia, avergonzará sus caras y las tinieblas se acumularán sobre sus rostros; (Mateo 25:41)

11. Él los entregará a los ángeles del castigo para ejecutar la venganza porque han oprimido a sus hijos, a sus elegidos.

12. Serán un espectáculo para los justos y los elegidos, quienes se alegrarán a costa de ellos, porque la ira del Señor de los espíritus cayó sobre ellos y su espada se emborrachó con su sangre.

13. En cambio los justos y los elegidos serán salvados ese día y nunca más le verán la cara a los pecadores ni a los injustos.

14. El Señor de los espíritus residirá sobre ellos y con el Hijo del Hombre comerán, descansarán y se levantarán por los siglos de los siglos.

15. Los justos y los elegidos se habrán levantado de la Tierra, dejarán de estar decaídos y se vestirán con prendas de gloria. (Primera Epístola a los Corintios 15:53)

16. Tales serán las prendas de vida del Señor de los espíritus: su ropa no envejecerá y su gloria no terminará ante el Señor de los espíritus. (Segunda Epístola a los Corintios 5:2)

Capítulo 63

1. En esos días los reyes, los poderosos y los que dominan la Tierra suplicarán a los ángeles del castigo, a quienes habrán sido entregados, que les den un poco de descanso, y puedan postrarse ante el Señor de los espíritus, adorarlo y reconocer sus pecados ante Él. (Lucas 16:23-31)

2. Bendecirán y alabarán al Señor de los espíritus y dirán: Bendito es el Señor de los espíritus, Señor de reyes, Señor de los poderosos, Señor de los ricos, Señor de gloria, Señor de sabiduría;

3. sobre todas las cosas secretas es esplendoroso tu poder de generación en generación y tu gloria por los siglos de los siglos; profundos e innumerables son tus misterios e inconmensurable es tu justicia.

4. Ahora hemos aprendido que debemos alabar y bendecir al Señor de los reyes pues reina sobre todos los reyes. (Mateo 23:39)

5. Y ellos dirán: Ojalá hubiera descanso para glorificar y dar gracias y confesar nuestra fe ante su gloria.

6. Ahora suspiramos por un pequeño descanso, pero no lo encontramos, insistimos pero no lo obtenemos; la luz se desvanece ante nosotros y las tinieblas son nuestra morada por los siglos de los siglos.

7. Porque ante Él no hemos creído ni hemos alabado el nombre del Señor de los espíritus y en cambio nuestras esperanzas estuvieron en el cetro de nuestro reinado y en nuestra gloria.

8. Así, el día de nuestro sufrimiento y tribulación Él no nos ha salvado y no encontramos tregua para confesar que nuestro Señor es veraz en todas sus obras y su justicia y que en su juicio no hace excepción de personas. (Santiago 2:5-9)

9. Desaparecemos de su presencia a causa de nuestras obras y todos nuestros pecados han sido contabilizados justamente.

10. Después ellos se dirán: Nuestras almas están llenas de riquezas injustas pero ellas no nos preservan de descender en medio del peso de la muerte. (Lucas 16:9)

11. Luego, sus rostros estarán llenos de oscuridad y de vergüenza ante el Hijo del Hombre, serán expulsados de su presencia y la espada permanecerá frente a sus caras. (Mateo 26:64)

12. Entonces el Señor de los espíritus dijo: Tal es la sentencia y el juicio con respecto a los poderosos, los reyes, los dignatarios y aquellos que dominaron la Tierra frente al Señor de los espíritus.

Capítulo 64

1. Después, vi otras figuras ocultas en ese lugar.

2. Escuché la voz de un ángel diciendo: Estos son los Vigilantes que descendieron sobre la Tierra y le revelaron a los humanos lo que era secreto y los

indujeron a pecar.

Capítulo 65

1. [En esos días Noé vio que la Tierra estaba amenazada de ruina y que su destrucción era inminente;

2. y partió de allí y fue hasta los extremos de la Tierra; le gritó fuerte a su abuelo Enoc y le dijo tres veces con voz amargada: ¡Escúchame, escúchame, escúchame!

3. Le dije: Dime, ¿qué está pasando sobre la Tierra para que sufra tan grave apuro y tiemble? Quizá yo pereceré con ella.

4. Tras esto hubo una gran sacudida sobre la Tierra y luego una voz se hizo oír desde el Cielo y yo caí sobre mi rostro.

5. Y Enoc, mi abuelo vino, se mantuvo cerca de mí y me dijo: ¿Por qué me has gritado con amargura y llanto?

6. Después fue expedida una orden desde la presencia del Señor de los espíritus sobre los que viven en la Tierra, para que se cumpliera su ruina, porque todos han conocido los misterios de los Vigilantes, toda la violencia de los Satanes, todos sus poderes secretos, el poder de los maleficios, el poder de los hechiceros y el poder de quienes funden artículos de metal para toda la Tierra:

7. cómo la plata se produce del polvo de la Tierra, cómo el estaño se origina en la Tierra,

8. pero el plomo y el bronce no son producidos por la Tierra como la primera, sino que una fuente los produce y hay un ángel prominente que permanece allí.

9. Luego, mi abuelo Enoc me tomó por la mano, me levantó y me dijo: Vete, porque le he preguntado al Señor de los espíritus sobre esta sacudida de la Tierra;

10. Él me ha dicho: “Por causa de su injusticia se ha determinado su juicio y no será detenido por mí nunca porque las brujerías que ellos han buscado y aprendido, la Tierra y los que habitan en ella, serán destruidos.

11. En cuanto a esos ángeles, no habrá lugar para su arrepentimiento, porque han revelado lo que era secreto y están malditos, pero en cuanto a ti, hijo mío, el Señor de los espíritus sabe que eres puro, y sin culpa ni reproche al respecto de los secretos.

12. Él ha destinado tu nombre entre los Santos y te preservará entre los que viven sobre la Tierra. Él ha destinado tu linaje para la realeza y para grandes honores y de tu semilla brotará una fuente de justos y de santos innumerables, por siempre.

Capítulo 66

1.Después me mostró a los ángeles del castigo que estaban listos para venir y desatar la fuerza de las aguas que están debajo de la tierra.]

2. [Y el Señor de los espíritus le mandó a los ángeles que iban saliendo que no levantaran las aguas sino que las represarán, ya que estos ángeles estaban encargados de la potencia de las aguas.]

3. [Y yo me retiré de la presencia de Enoc.]

Capítulo 67

1. [En esos días la palabra del Señor del universo vino a mí y Él me dijo: “Noé, tu destino ha llegado hasta mí, un destino sin mancha, un destino de amor y rectitud.

2. Ahora los ángeles están construyendo una casa de madera y cuando terminen su tarea, extenderé mi mano sobre ella y la preservaré y la semilla de vida germinará de ella y se producirá un cambio para que la Tierra no quede desocupada.

3. Yo consolidaré tu linaje ante mí para siempre, diseminaré a los que viven contigo y no será estéril, sino será bendecida y multiplicada sobre la superficie de la Tierra en el nombre del Señor.

4. Él encarcelará a los Vigilantes que han demostrado injusticia, en este valle ardiente que antes me había mostrado mi abuelo Enoc en el occidente, cerca de

las montañas de oro, plata, hierro, estaño y plomo.

5. Vi ese valle donde había gran perturbación y agitación de aguas.

6. Cuando todo esto ocurrió, de aquel ardiente metal fundido y desde la agitación, en ese lugar se produjo un olor a azufre y se mezcló con las aguas y ese valle donde estaban los Vigilantes que habían seducido a la humanidad, arde bajo la Tierra.

7. De sus valles salen ríos de fuego donde son castigados esos Vigilantes que han seducido a quienes habitan sobre la Tierra.

8. Esas aguas servirán en esos días a los reyes, a los poderosos y a los dignatarios y a aquellos que habitan sobre la Tierra, para salud del cuerpo y para castigo del espíritu, pero su espíritu está lleno de codicia y su carne será castigada porque han rechazado al Señor de los espíritus. Serán castigados diariamente y aun así no creerán en el Señor de los espíritus.

9. En la medida en que su cuerpo es quemado severamente se produce un cambio en su espíritu por los siglos de los siglos, porque nadie profiere una palabra vana ante el Señor de los espíritus.

10. Porque el juicio vendrá sobre ellos a causa de que ellos creen en el deseo de su carne y rechazan al Espíritu del Señor.

11. En esos días hubo en esas aguas un cambio, pues cuando los Vigilantes son

castigados en ellas las fuentes de agua cambian de temperatura, y cuando los ángeles suben las aguas se vuelven frías.]

12. Oí a Miguel hablar y decir: Este juicio en el que los Vigilantes son sentenciados es un testimonio para los reyes y los poderosos que dominan la Tierra (Segunda Epístola de Pedro 2:4)

13. porque estas aguas de castigo proporcionan salud a los cuerpos de los reyes y curan la concupiscencia de su carne, sin embargo ellos no creen ni ven que esas aguas cambiarán y se convertirán en fuego que arderá para siempre. (Mateo 3:12)

Capítulo 68

1. [Después de eso, mi abuelo Enoc me dio la explicación de todos los misterios en un libro y en las parábolas que le habían sido dadas y él las reunió para mí en las palabras del Libro de las Parábolas.]

2. Ese día Miguel habló y le dijo a Rafael: El poder del Espíritu me transporta y me hace estremecer a causa de la severidad del juicio por los secretos y del castigo de los ángeles. ¿Quién podrá soportar la rigurosa sentencia que ha sido ejecutada y frente a la cual ellos se deshacen?

3. Miguel habló de nuevo y le dijo a Rafael: ¿Existe alguien cuyo corazón no sea tocado por esto y cuyos riñones no se turben por esta sentencia proferida contra aquellos que han sido arrojados?

4. Pero sucedió que cuando Miguel llegó ante el Señor de los espíritus, le dijo a Rafael: No haré la defensa de ellos a los ojos del Señor, pues el Señor de los espíritus está furioso con ellos, porque se comportaron como si fueran el Señor.

5. Por esto, todo lo que es secreto vendrá contra ellos por los siglos de los siglos; pues ni ángel ni humano recibirán su porción, pero ellos han recibido sus sentencias por los siglos de los siglos.

Capítulo 69

1. Después de este juicio estarán llenos de estupor y los harán temblar porque ellos han revelado aquello a los humanos que habitan la Tierra.

2. He aquí los nombres de estos Vigilantes: Shemihaza, quien era el principal y en orden con relación a él, Ar’taqof, Rama’el, Kokab’el, -’el, Ra’ma’el, Dani’el, Zeq’el, Baraq’el, ‘Asa’el, Harmoni, Matra’el, ‘Anan’el, Sato’el, Shamsi’el, Sahari’el, Tumi’el, Turi’el, Yomi’el, y Yehadi’el.

3. Y los que siguen son los nombres de sus ángeles, de sus jefes de centenas y cincuentenas.

4. El primero es Yeqon, éste indujo a todos los hijos del Cielo y los hizo descender sobre la Tierra y los sedujo con las hijas de los hombres.

5. El segundo es Asbe’el, éste dio un mal consejo a los hijos del Cielo y los condujo a corromperse a sí mismos con las hijas de los hombres.

6. El tercero es G’adri’el: mostró a las hijas de los hombres todas las formas de dar muerte; fue él quien sedujo a Eva y él es quien enseñó a los hijos de los hombres los escudos, las corazas, las espadas de combate y todas las armas de muerte;

7. desde su mano ellos han procedido en contra de quienes viven en la Tierra desde ese día y por todas las generaciones.

8. El nombre del cuarto es Panamu’el, éste mostró a los hijos de los hombres lo amargo y lo dulce y les reveló todos los secretos de su sabiduría:

9. les enseñó a los humanos a escribir con tinta y papiros y son muchos los que se han descarriado a causa de ello, desde el comienzo hasta este día.

10. Porque los hombres no han sido traídos al mundo con el propósito de afianzar su creencia en la tinta y el papel,

11. sino que los humanos han sido creados con la intención de que vivieran puros y justos para que la muerte que todo lo destruye no pudiera alcanzarlos. Pero por culpa de este conocimiento suyo, el poder de ella me devora.

12. El nombre del quinto es K’asdeya’el, éste mostró a los hijos de los hombres todas la plagas de los espíritus y los demonios: la plaga de embrión en el vientre para que aborte, la mordedura de serpiente, la plaga que sobreviene con el calor de mediodía, el hijo de la serpiente cuyo nombre es Taba’et.

13. Esta es la tarea de K’asbe’el, mostró a los Santos el jefe del juramento, cuyo nombre es B’iq’a.

14. Éste pidió a Miguel que le revelase el nombre secreto para que él lo mencionara en el juramento, porque aquellos que han revelado a los hijos de los hombres todo lo que es secreto, tiemblan ante este nombre.

15. He aquí que el valor de este juramento es fuerte y poderoso y Él dispuso este juramento Aka’e, en la mano de Miguel.

16. Estos son los secretos de este juramento: ellos son fuertes en su juramento y el Cielo fue suspendido antes de que el mundo fuera creado;

17. por ello la Tierra ha sido cimentada sobre el agua y desde lo más recóndito de las montañas provienen aguas hermosas, desde la creación del mundo hasta la eternidad;

18. debido a este juramento el mar ha sido creado y para su cimiento en el tiempo de la cólera Él le ha dado arena y ella no se atreve a irse más allá desde la creación del mundo hasta la eternidad;

19. por este juramento las profundidades son firmes y estables y no se mueven de su sitio, desde y hasta la eternidad;

20. por este juramento el sol y la luna cumplen su ruta sin desobedecer sus leyes,

desde la eternidad hasta la eternidad;

21. por este juramente las estrellas siguen su curso, Él las llama por su nombre y ellas le responden, desde la eternidad hasta la eternidad.

22. [De igual forma los espíritus del agua, de los vientos y de todas las brisas desde todas las regiones de la Tierra.

23. Allí son preservadas la voz del trueno y la luz del relámpago y allí son preservados los depósitos del granizo, la escarcha, la nieve la lluvia y el rocío.

24. Todos estos son fieles y dan gracias ante el Señor de los espíritus y lo alaban con todas sus fuerzas y su alimento está en toda acción de gracias y agradecen, alaban y ensalzan el nombre del Señor de los espíritus por los siglos de los siglos.]

25. Este juramento es poderoso y a través de él, sus senderos son preservados y su curso no será destruido.

26. Y hubo gran alegría entre ellos, bendijeron, alabaron y ensalzaron al Señor, porque les ha sido revelado el nombre de este Hijo del Hombre.

27. Él se sentó sobre el trono de su gloria y la suma del juicio le ha sido dada al Hijo del Hombre y Él ha hecho que los pecadores sean expulsados y destruidos de la faz de la Tierra;

28. y los que han descarriado al mundo serán atados con cadenas y en el lugar donde habían sido reunidos para la destrucción serán encarcelados y todas sus obras desaparecerán de la faz de la Tierra. (Apocalipsis 20:1-3)

29. A partir de entonces nada se corromperá, porque este Hijo del Hombre ha aparecido y se ha sentado en el trono de su gloria, toda maldad se alejará de su presencia y la palabra de este Hijo del Hombre saldrá y se fortalecerá ante el Señor de los espíritus. Esta es la tercera parábola de Enoc.

Capítulo 70

1. Y sucedió después esto: que su nombre fue elevado en vida, arriba hacia este Hijo del Hombre y hacia el Señor de los espíritus, lejos de los que viven en la Tierra; (Génesis 5:24; Sabiduría 4:10-11; Hebreos 11:5)

2. y fue elevado sobre el carro del espíritu y el nombre desapareció de entre ellos.

3. Desde ese día no fui contado más entre ellos y Él me hizo sentar entre dos regiones, entre el norte y el occidente, allí donde los ángeles habían tomado cuerdas para medir para mí el lugar para los elegidos y los justos.

4. Allí vi a los primeros padres y a los justos que desde el comienzo habitan en ese lugar.

Capítulo 71

1. Y ocurrió entonces que mi espíritu fue trasladado y ascendió a los Cielos y vi a los hijos de Dios. Ellos caminaban sobre llamas de fuego, sus ropas eran blancas y su cara resplandecía como el cristal.

2. Vi dos ríos de fuego, la luz de este fuego brillaba como el jacinto y caí sobre mi rostro ante el Señor de los espíritus.

3. El ángel Miguel me tomó de la mano derecha, me levantó y me condujo dentro de todos los misterios y me reveló los secretos de los justos; (Daniel 12:1)

4. me reveló los secretos de los límites del Cielo y todos los depósitos de las estrellas, de las luminarias, por donde nacen en presencia de los santos.

5. Él trasladó mi espíritu dentro del Cielo de los Cielos y vi que allí había una edificación de cristal y entre esos cristales, lenguas de fuego vivo.

6. Mi espíritu vio un círculo que rodeaba de fuego esta edificación y en sus cuatro esquinas había fuentes de fuego vivo. (Apocalipsis 21:11)

7. Alrededor de ella había serafines, querubines y ofanines, éstos son los que no duermen y vigilan el trono de su gloria.

8. Vi innumerables ángeles, miles y miles, miríadas y miríadas rodeando esa edificación;

9. y a Miguel, Rafael, Gabriel y Sariel y a una multitud incontable de Santos.

10. Con ellos estaba la Cabeza de los Días, su cabeza era blanca y pura como la lana y sus vestidos eran indescriptibles.

11. Caí sobre mi rostro, todo mi cuerpo desmayó, mi espíritu fue trasfigurado, grité con voz fuerte, con espíritu de poder y bendije, alabé y exalté.

12. Estas bendiciones que salieron de mi boca fueron consideradas agradables ante la Cabeza de los Días.

13. Y esta Cabeza de los Días vino con Miguel, Gabriel, Rafael y Sariel y una multitud innumerable de ángeles.

14. Vino a mí, me saludó con su voz y me dijo: Este es el Hijo del Hombre que ha sido engendrado por la justicia, la justicia reside sobre él y la Cabeza de los Días no le abandonará. (Daniel 7:13; Zacarías 6:12)

15. Me dijo: Él proclamará sobre ti la paz, en nombre del mundo por venir, porque desde allí ha provenido la paz desde la creación del mundo y así la paz estará sobre ti para siempre y por toda la eternidad. (Isaías 9:5)

16. Todo andará por su camino y mientras la justicia no lo abandonará jamás, con Él vivirá, con Él su herencia y de Él no será separada nunca ni por toda la eternidad. (Salmos

85:11-14)

17. Serán muchos días con este Hijo del Hombre y la paz y el camino correcto será para los justos en nombre del Señor de los espíritus, eternamente. (Isaías 11:1, 53:2, 60:21)

Libro del cambio de las luminarias celestiales o libro astronómico

Capítulo 72

1. El Libro del Movimiento de la Luminarias Celestiales, las relaciones entre ellas, de acuerdo con su clase, su dominio y su estación, cada una según su nombre y el sitio de su salida y según sus meses, las cuales Uriel, el santo ángel que estaba conmigo y que es su guía, me mostró y me reveló todas sus leyes exactamente como son y como se observan todos los años del mundo, hasta la eternidad, hasta que se complete la nueva creación que durará hasta la eternidad.

2. Esta es la primera ley de las luminarias, la luminaria del sol, que tiene su nacimiento en las puertas orientales del Cielo y su puesta en las puertas occidentales del Cielo.

3. Vi seis puertas donde el sol nace y seis puertas donde el sol se oculta, y la luna nace y se oculta por esas puertas, así como los líderes de las estrellas y quienes los guían a ellos.

Son seis puertas al oriente y seis al occidente, una tras la otra en riguroso orden y además muchas ventanas a la derecha y a la izquierda de esas puertas.

4. Primero allí aparecía la gran luminaria cuyo nombre es el sol y cuya circunferencia es como la circunferencia del Cielo y está totalmente lleno de un fuego que alumbra y abrasa.

5. El viento lleva el carro en el que él asciende y el sol se oculta y retorna a través del norte para regresar al oriente y es conducido para que entre por esa puerta y brille en la faz del Cielo.

6. En esta forma nace en el primer mes por la gran puerta que es la cuarta.

7. En esta cuarta puerta por la cual el sol nace el primer mes hay doce ventanas abiertas de las cuales procede una llama cuando están abiertas en su estación.

8. Cuando el sol nace viene desde esa cuarta puerta por treinta mañanas seguidas y se pone exactamente por la cuarta puerta en el occidente del Cielo.

9. Durante este periodo cada día llega a ser más largo que el anterior y cada noche llega a ser más corta que la anterior:

10. En ese momento el día se ha alargado en una novena parte a costa de la noche: el día equivale a diez partes y la noche exactamente a ocho partes.

11. El sol nace por esa cuarta puerta y se pone por la cuarta y vuelve a la quinta puerta oriental a las treinta mañanas y nace por la quinta puerta y se pone por la quinta puerta.

12. Entonces el día se ha alargado en dos partes y es de once partes y la noche es más corta y es de siete partes.

13. Y retorna al oriente y entra en la sexta puerta y nace; y se oculta por la sexta puerta durante treinta y un mañanas, por cuenta de su signo.

14. En ese momento el día es más largo que la noche, el día llega a ser el doble de la noche y equivale a doce partes y la noche es acortada y equivale a seis partes.

15. Entonces el sol se eleva para acortar el día y alargar la noche y el sol regresa al oriente para entrar por la sexta puerta y nace por ella, y se pone, durante treinta mañanas.

16. Y cuando las treinta mañanas han pasado el sol ha disminuido en una parte y equivale a once, y la noche a siete.

17. El sol sale del occidente por esa sexta puerta y va al oriente y nace por la quinta puerta durante treinta mañanas y se pone en el occidente, de nuevo por la quinta puerta.

18. En ese momento el día disminuye en otra parte y equivale a diez partes y la noche a ocho.

19. El sol va desde esa quinta puerta y se oculta por la quinta puerta del occidente y nace por la cuarta puerta durante treinta y un mañanas a causa de su signo y se oculta por el occidente.

20. En ese momento el día es igual a la noche, llegan a ser equivalentes: la noche tiene nueve partes y el día nueve partes.

21. El sol que nace por esa puerta y se oculta por el occidente, nace por la tercera

puerta por treinta mañanas y se pone al occidente por la tercera puerta.

22. En ese momento la noche es más larga que el día y que las noches anteriores y cada día es más corto que el día anterior hasta la trigésima mañana; la noche equivale exactamente a diez partes y el día a ocho.

23. El sol que nace por aquella tercera puerta y se pone por la tercera puerta en el occidente, regresa para salir por el oriente y nace por la segunda puerta durante treinta mañanas y así mismo se pone por la segunda puerta al occidente del Cielo.

24. En ese momento la noche equivale a once partes y el día a siete.

25. El sol que sale durante ese periodo por esa segunda puerta y se pone al occidente por la segunda puerta, vuelve al oriente por la primera puerta durante treinta y un mañanas y se oculta por la primera puerta al occidente del Cielo.

26. En ese momento la noche se ha alargado hasta llegar a ser dos veces el día: la noche equivale exactamente a doce partes y el día a seis.

27. El sol que ha recorrido las secciones de sus órbitas, vuelve de nuevo sobre ellas y entra por cada una de sus puertas durante treinta mañanas y se pone al occidente por la opuesta.

28. Entonces la noche disminuye una parte su duración y la noche equivale a once partes y el día a siete.

29. El sol ha regresado y ha entrado por la segunda puerta del oriente y retorna por las secciones de su órbita durante treinta mañanas naciendo y ocultándose.

30. En ese momento la duración de la noche disminuye y equivale a diez partes y el día a ocho.

31. Entonces el sol nace por la segunda puerta y se pone por el occidente y vuelve al oriente y nace por la tercera puerta durante treinta y un mañanas y se pone al occidente del Cielo.

32. En ese momento la noche se ha acortado y equivale a nueve partes y el día equivale a nueve partes, la noche es igual al día y el año tiene exactamente trescientos sesenta y cuatro días. (Jubileos 6:32)

33. La duración del día y de la noche y el acortamiento del día o de la noche, son señalados por el recorrido del sol.

34. Así en ese recorrido el día se alarga y la noche se acorta.

35. Ésta es la ley del recorrido del sol y su retorno, según la cual él vuelve y nace sesenta veces, así la gran luminaria que se llama sol, por los siglos de los siglos.

36. La que se levanta es la gran luminaria, nombrada según su propia apariencia, como lo ha ordenado el Señor.

37. Así como nace se oculta, sin decrecer ni descansar, sino recorriendo día y noche; y su luz brilla siete veces más que la de la luna, aunque al observarlos a ambos tengan igual tamaño.

Capítulo 73

1. Después de esta ley, vi otra ley, que trata sobre la pequeña luminaria, cuyo nombre es luna.

2. Su circunferencia es como la circunferencia del Cielo y el carro en el cual monta y la luz le es dada con mesura;

3. y cada mes su nacimiento y su puesta se modifican; sus días son como los días del sol y cuando su luz es plena, es la séptima parte de la luz del sol.

4. Así nace: en su primera fase nace del lado del oriente el trigésimo día y en la época en que ella aparece es para vosotros el principio del mes sobre el trigésimo día, simultáneamente cuando el sol está en la puerta por la cual nace.

5. Es visible en la mitad de la séptima parte; toda su circunferencia está vacía sin luz, con excepción de medio séptimo, la catorceava parte de su luz.

6. Y cuando recibe medio séptimo de su luz, su luz se incrementa la mitad de la séptima parte de ella.

7. Se pone con el sol y cuando el sol nace la luna nace con él y recibe la mitad de una séptima parte de luz y en esa noche, en el comienzo de su mañana, la luna se oculta con el sol y es invisible esa noche en su catorceavo o en el medio séptimo.

8. Ella nace en ese momento exactamente con una séptima parte y sale y se inclina hacia el nacimiento del sol y en el resto de sus días llega a brillar en las otras trece partes.

Capítulo 74

1. He visto otra ruta, una ley para ella, cómo por medio de esta ley se cumple el movimiento de sus meses.

2. Todo esto me lo mostró Uriel, el ángel Santo que es el líder de todos ellos, anoto su posición tal y como él me la ha revelado y anoto sus meses tal y como son y el aspecto de su luz hasta que se cumplan quince días.

3. En cada séptima parte ella cumple su luz al oriente y en cada séptima parte ella cumple su oscuridad al occidente.

4. En ciertos meses ella altera sus puestas y en ciertos meses ella sigue su propio curso.

5. Son dos los meses en que la luna se oculta con el sol, por las dos puertas que están en la mitad, la tercera y la cuarta.

6. Ella sale por siete días, vira y retorna por la puerta por donde sale el sol.

7. Cuando el sol sale por la séptima puerta, ella sale por siete días, hasta que nace por la quinta y vira y regresa de nuevo durante siete días por la cuarta puerta, completa toda su luz, se aleja y entra por la primera puerta durante ocho días.

8. Ella retorna durante siete días por la cuarta puerta por la que sale el sol.

9. Así he visto su posición, cómo la luna sale y el sol se pone durante esos días.

10. Si añadimos cinco años el sol tiene un excedente de treinta días y todos los días que suma uno de estos cinco años al completarse, son trescientos sesenta y cuatro días.

11. El excedente del sol y las estrellas llega a seis días, en cinco años de a seis días por año son treinta días y a la luna le faltan treinta días con respecto al sol y las estrellas.

12. El sol y las estrellas llevan completo el año exactamente, tanto que ellos no adelantan ni retroceden su posición ni un sólo día por toda la eternidad y completan los años con perfecta justicia cada trescientos sesenta y cuatro días.

13. En tres años hay mil noventa y dos días; en cinco, mil ochocientos veinte, y en ocho, dos mil novecientos doce.

14. Pero para la luna sola sus días en tres años llegan a mil sesenta y dos y a los cinco años le faltan cincuenta días.

15. Ella tiene en cinco años mil setecientos setenta días y así hay para la luna durante ocho años, dos mil ochocientos treinta y dos días.

16. A los ocho años le faltan ochenta días.

17. El año se cumple regularmente según las estaciones del mundo y la posición del sol, que sale por las puertas por las cuales nace y se oculta durante treinta días.

Capítulo 75

1. Los jefes de las cabezas de mil que están encargados de toda la creación y de todas las estrellas tienen qué hacer con los cuatro días intercalados, siendo inseparables de su obra de acuerdo con el cómputo del año, tienen que prestar servicio durante cuatro días que no son contabilizados.

2. Por esta causa los hombres se equivocan pues estas luminarias prestan servicio exactamente a las estaciones del mundo, una por la primera puerta, otra por la tercera, otra por la cuarta y otra por la sexta puerta y la armonía del mundo se cumple en trescientos sesenta y cuatro estaciones.

3. Porque los signos, los tiempos, los años y los días me los mostró Uriel, el

Vigilante a quien el Señor de gloria ha encargado de todas las luminarias del Cielo y en el mundo, para que reinen sobre la faz del Cielo, sean vistas desde la Tierra y sean las guías del día y de la noche, así el sol, la luna, las estrellas y todas las criaturas auxiliares que recorren sus órbitas en los carros del Cielo.

4. De la misma forma Uriel me mostró doce puertas abiertas en el recorrido de los carros del sol en los Cielos; por ellas salen los rayos del sol y se expande el calor sobre la Tierra cuando están abiertas en las estaciones que le son asignadas.

5. [Ellas sirven también para los vientos y el espíritu del rocío cuando están abiertas en los límites de los Cielos.]

6. Son doce las puertas del Cielo en los confines de la Tierra, de las cuales salen el sol, la luna, las estrellas y toda creación en el Cielo al oriente y al occidente;

7. y hay numerosas ventanas abiertas a su derecha y a su izquierda y cada ventana esparce calor en su estación; ellas corresponden a esas puertas por las que salen las estrellas y se ocultan de acuerdo con su número, según lo ha mandado Él.

8. He visto en los Cielos carros que recorren el mundo por encima de esas puertas y en ellos ruedan las estrellas que no se ocultan.

9. Hay uno más grande que todos, que le da la vuelta al mundo entero.

Capítulo 76

1. En los límites de la Tierra he visto doce puertas abiertas para todas las regiones; por ellas salen los vientos y desde ellas soplan sobre la Tierra.

2. Tres de ellas están abiertas sobre la faz del Cielo, tres al occidente, tres a la derecha del Cielo y tres a la izquierda.

3. Las tres primeras son las que están al oriente, las tres siguientes al sur, otras tres al norte y tres más al occidente.

4. Por cuatro de ellas salen los vientos que son para la curación de la Tierra y para su vivificación, y por ocho salen los vientos perjudiciales que cuando son enviados destruyen toda la Tierra, las aguas y todo lo que hay en ellas, lo que crece, florece o repta, tanto en las aguas como en la tierra seca y todo lo que vive en ella.

5. Primero sale el viento del oriente por la primera puerta oriental y se inclina hacia el sur. Por allí sale la destrucción, la sequía, el calor y la desolación.

6. Por la segunda puerta, la del medio, sale el viento del Este-Este: la lluvia, los frutos, la reanimación y el rocío. Por la tercera puerta sale el viento del nororiente que está cerca del viento del norte: frío y sequía.

7. Detrás de ellos, por las tres puertas que están al sur de los Cielos, sale en primer lugar por la primera puerta un viento del sur que está al sur y al oriente un viento de calor.

8. Por la segunda puerta sale un viento del sur al que llaman sur: rocío, lluvia, bienestar, reanimación.

9. Por la tercera puerta sale un viento del suroccidente: rocío, lluvia, langosta y destrucción.

10. Tras éste, sale un viento norte que viene de la séptima puerta, hacia el oriente, con rocío, lluvia, langostas y desolación.

11. De la puerta del medio sale directamente un viento con salud, lluvia, rocío y prosperidad. Por la tercera puerta, la que se inclina al occidente, viene un viento con nubes, escarcha, nieve, lluvia, rocío y langostas.

12. Después de éstos están los vientos del occidente. Por la primera puerta, que está inclinada hacia el norte, sale un viento con rocío, escarcha, frío, nieve y helada.

13. Por la puerta de en medio sale un viento con rocío, lluvia, prosperidad y bendición. A través de la última puerta, la que se inclina al sur, sale un viento con carestía, ruina, quema y desolación.

14. Se acabaron las doce puertas de los cuatro puntos cardinales del Cielo. Te he enseñado su explicación completa ¡Oh, hijo mío, Matusalén!

Capítulo 77

1. Al oriente lo llaman este porque es el primero; al sur lo llaman mediodía porque allí habita el Grande y en Él reside el Bendito por siempre.

2. Al gran punto cardinal lo llaman poniente porque allí van las estrellas del Cielo, por allí se ponen y por allí se ocultan, por eso lo llaman poniente.

3. Al norte lo llaman norte porque en él se esconden, se reúnen y se vuelven todos los astros del Cielo y se dirigen hacia el oriente de los Cielos. Al oriente lo llaman levante porque desde allí se alzan los cuerpos celestes y desde allí se levantan. Vi tres secciones de la Tierra: una para que en ella habiten los hijos de los hombres, otra para todos los mares y los ríos y otra para Los Siete y para el Paraíso de Justicia.

4. Vi siete montañas más altas que todas las montañas que hay sobre la Tierra, la nieve las cubre y de ellas vienen los días, las estaciones y los años.

5. Vi siete ríos sobre la Tierra, más grandes que todos los ríos, uno de los cuales viene del occidente y sus aguas desembocan en el Gran Mar.

6. Otros dos vienen desde el norte hacia el mar y sus aguas desembocan en el Mar de Eritrea.

7. Los otros cuatro salen del lado del norte cada uno hacia su respectivo mar: dos de ellos hacia el Mar de Eritrea y dos dentro del Gran Mar.

8. Vi siete grandes islas en el mar y el continente, dos hacia el continente y cinco en alta mar.

Capítulo 78

1. [Los nombres del sol son los siguientes: el primero es Oranyes y el segundo Tomás;

2. y la luna tiene cuatro nombres: el primero es Asonya, el segundo Ebela, el tercero Benase y el cuarto Era'el.]

3. Estas son las dos grandes luminarias, su circunferencia es como la circunferencia del Cielo y la talla de sus dos circunferencias es similar.

4. Dentro de la circunferencia del sol hay siete partes de luz que le son añadidas de más con respecto a la luna y con completa mesura le es transferida a ella hasta la séptima parte extraída al sol.

5. Ellas se ponen y entran por las puertas del occidente, hacen su viraje por el norte y vuelven por las puertas del oriente sobre la faz del Cielo.

6. Cuando la luna se levanta, la mitad de un séptimo de su luz brilla en los Cielos para aparecer sobre la Tierra y se completa de día en día, hasta el día catorce cuando toda su luz está completa.

7. Su luz crece por quinceavos y se completa de día en día hasta el día quince, en el cual toda su luz está completa, según el signo de los años. La luna crece y realiza sus fases de a medios séptimos.

8. En su fase menguante la luna disminuye su luz: el primer día un catorceavo; el segundo, un treceavo; el tercero, un doceavo; el cuarto, un onceavo; el quinto, un décimo; el sexto, un noveno; el séptimo, un octavo; el octavo, un séptimo; el noveno, un sexto; el décimo, un quinto; el undécimo, un cuarto; el duodécimo, un tercio; el treceavo, un medio; el catorceavo la mitad de un séptimo; hasta que el quinceavo desaparece todo remanente de luz.

9. Ciertos meses tienen veintinueve días y otras veces veintiocho.

10. Y Uriel me enseñó otro cálculo, habiéndome mostrado cuándo la luz es transferida a la luna y sobre cuál lado se la transfiere el sol.

11. Durante toda la fase creciente de la luna, se transfiere su luz frente al sol durante catorce días hasta que se ilumina toda y su luz es completa en el Cielo.

12. El primer día es llamada luna nueva, porque desde ese día su luz crece.

13. Llega a ser luna llena exactamente en el momento en que el sol se oculta por el occidente y ella asciende desde el oriente por la noche y brilla durante toda la noche, hasta que el sol nace frente a ella y la luna es observada frente al sol.

14. Por el lado por el que la luz de la luna llega, por ahí decrece de nuevo, hasta

que toda su luz desaparece, los días del mes se completan y su circunferencia está vacía, sin luz.

15. Por tres meses ella sale de treinta días y en su tiempo ella sale por tres meses de veintinueve días cada uno, en los cuales ella cumple su menguante en el primer periodo y en el primer portal, por cinto setenta y siete días.

16. En el tiempo de su nacimiento ella aparece por tres meses de treinta días cada uno y por tres meses aparece veintinueve días cada uno.

17. En la noche ella aparece por veinte días cada mes.

Capítulo 79

1. Hijo mío: ya te he enseñado todo y la ley de todas las estrellas de los Cielos ha concluido.

2. Me ha enseñado todas su leyes para todos los días, para todas las estaciones imperantes, para todos los años y su finalización, para el orden prescrito para todos los meses y todas las semanas, por veinte días cada mes;

3. y el menguante de la luna que comienza a través de la sexta puerta en la cual se completa su luz,

4. que ocurre en el primer portal en su tiempo y se completa a los ciento setenta

y siete días o contado en semanas, veinticinco semanas y dos días.

5. Ella se atrasa exactamente cinco días en el curso de un periodo, con respecto al sol y del orden de las estrellas, y al ocurrir esto es corregida. Parece como la imagen de una visión cuando su luz se atrasa.

6. Cuando ella se encuentra en su plenitud, en la noche esta visión parece como un hombre, en la noche aparece como la imagen del sol en el Cielo y no hay nada más en ella, salvo su luz. Tal es la visión y la imagen de todas las luminarias, que me mostró Uriel, el gran ángel.

Capítulo 80

1.En esos días Uriel me dirigió la palabra y me dijo: Mira Enoc, te he revelado todo, te he enseñado todo para que pudieras ver este sol, esta luna, las guías de las estrellas de los Cielos y todos aquellos que las hacen recorrer y sus tareas, tiempos y salidas.

2. En los días de los pecadores los años serán acortados y su semilla llegará tarde a sus tierras y campos; todas las cosas sobre la Tierra se alterarán y no saldrán a su debido tiempo; la lluvia será retenida y los Cielos la retendrán.

3. En esa época los frutos de la Tierra serán retenidos, no crecerán a tiempo los frutos de los árboles, serán retardados;

4. la luna alterará su orden y no aparecerá a su debido tiempo.

5. [En esos días el sol será visto (en el Cielo ardiente extendiendo la esterilidad y) viajará por la noche sobre el límite del gran carro del occidente] y brillará más que lo que corresponde al orden de su luz.

6. Muchas guías de las estrellas trasgredirán el orden, alterarán sus órbitas y tareas y no aparecerán en el momento prescrito para ellas.

7. Todas las leyes de las estrellas serán ocultadas a los pecadores; los pensamientos de quienes viven sobre la Tierra estarán errados al respecto y ellos equivocarán sus caminos y tendrán a las estrellas como dioses. (Sabiduría 13:2; Romanos 1:25)

8. El mal se multiplicará sobre ellos y el castigo contra ellos llegará para aniquilarlos a todos.

Capítulo 81

1. Me dijo: Mira Enoc estas tablillas celestiales, lee lo que está escrito allí y señala cada dato.

2. Miré las tablillas celestiales y leí todo lo que estaba escrito y todo lo comprendí; leí el libro de todas las acciones de la humanidad y de todos los hijos de la carne que están sobre la Tierra, hasta las generaciones remotas.

3. En seguida bendije al gran Señor, Rey de Gloria por la eternidad, porque ha

hecho a todas las criaturas del universo y alabé al Señor por su paciencia y le bendije por los hijos de Adán.

4. Entonces dije: Bienaventurado el hombre que muera en justicia y bondad y contra el cual no se haya escrito un libro de injusticia ni se encuentre uno el día del juicio.

5. Esos siete Santos me llevaron y me colocaron sobre la Tierra frente al portón de mi casa y me dijeron: Da a conocer todo a Matusalén tu hijo; enseña a todos sus hijos que ningún ser de carne es justo ante el Señor, porque Él es su Creador. (Job 9:2; Salmos 14:1)

6. Te dejaremos un año al lado de tu hijo hasta que des tus instrucciones, para que enseñes a tus otros hijos, escribir para ellos lo que has visto y lo testifiques a todos tus hijos; luego, en el segundo año se te separará de ellos.

7. Que tu corazón sea fuerte porque los buenos anunciarán la justicia a los buenos, los justos con los justos se alegrarán y se felicitarán el uno al otro.

8. En cambio el pecador morirá con el pecador y el apóstata se hundirá con el apóstata.

9. Los que practican la justicia morirán por obra de los hombres y serán llevados a causa de las acciones de los malvados. (Libro segundo de los Reyes 22:20; Isaías 57:1)

10. En esos días terminaron de hablarme y yo regresé con mi gente, bendiciendo al Señor del universo.

Capítulo 82

1. Hijo mío, Matusalén, ahora te estoy contando y escribiendo todas estas cosas; te he manifestado todo y te he dado los libros relativos a ellas; preserva hijo mío, Matusalén, el libro de la mano de tu padre y entrégalo a las generaciones del mundo.

2. Te he dado sabiduría a ti y a tus hijos para que ellos la entreguen a sus hijos por generaciones, sabiduría que está por encima de sus pensamientos.

3. Aquellos que la comprendan no dormirán, sino que prestarán oído para que puedan aprender esta sabiduría y a quienes la coman, ella les gustará más que un alimento exquisito.

4. Dichosos todos los justos; dichosos todos los que caminan por el camino de la justicia y que no pecan como los pecadores en el cálculo de los días: cuando el sol recorre los Cielos, entra y sale por cada puerta durante treinta días, junto con los jefes de millar de la especie de las estrellas, añadiendo los cuatro días que son intercalados para separar las cuatro partes del año, las cuales los guían y entran con ellas cuatro días. (Daniel 7:25)

5. Debido a ello los hombres se equivocan y no los cuentan dentro del cómputo completo del año, están en el error y no lo reconocen debidamente,

6. porque ellos están incluidos en el cómputo de los años y están verdaderamente asignados para siempre, uno a la primera puerta, otro a la tercera, otro a la cuarta y otro a la sexta y el año está completo en trescientos sesenta y cuatro días.

7. El cómputo de ellos es correcto y la cuenta registrada de ellos exacta, de las luminarias, meses, fiestas, años y días; me lo ha mostrado y revelado Uriel a quien el Señor de la creación del mundo ha subordinado las huestes de los Cielos.

8. Él tiene poder sobre la noche y sobre el día, para hacer brillar la luz sobre los humanos: el sol, la luna, las estrellas y todas las potencias de los Cielos que giran sobre sus órbitas.

9. Esta es la ley de las estrellas con relación a sus constelaciones, sus lunas nuevas y sus signos.

10. Estos son los nombres de quienes las guían, de quienes vigilan que entren en su tiempo, en orden en su estación, su mes, en su periodo, con su potencia y en su posición.

11. Sus cuatro guías, quienes dividen las cuatro partes del año, entran primero, enseguida los doce jefes de la clase que separan los meses y por los trescientos sesenta días están los jefes de millar, dividiendo los días, y por los cuatro que son intercalados, están quienes como guías dividen las cuatro partes del año.

12. Los jefes de millar están intercalados entre guía y guía, cada uno tras una estación, las que sus guías separan.

13. Estos son los nombres de los guías que separan las cuatro partes del año que han sido fijadas: Melki’el, Helim- mel’ek, M’elay’el y Nar’el.

14. Y los nombres de quienes los conducen: Adn’ar’el, Idya- susa’el e ‘Ilume’el; estos tres son los que siguen a los jefes de clases de las estrellas y hay otro que viene detrás de los tres jefes de clases que siguen a los guías de las estaciones que separan las cuatro estaciones del año.

15. Al principio del año se levanta primero Melki’el, quien es llamado Tamaini y “sol”, y todos los días de su gobierno, sobre los cuales él domina, son noventa y un días.

16. He aquí los signos de los días que aparecen sobre la Tierra durante el tiempo de su dominio: calor, sudor y calma; todos los árboles producen frutos y las hojas crecen sobre ellos; la mies del trigo; la rosa florece, pero los árboles de invierno llegan a secarse.

17. Estos son los nombres de los líderes que están sobre ellos: Berkai’el, Zalbesa’el y el otro que se añade, un jefe de millar llamado Hiluyasef, con el cual terminan los días de su dominio.

18. El siguiente guía es Helimmel’ek, llamado “sol brillante” y el total de días de su luz es de noventa y un días.

19. Estos son los signos de sus días, sobre la Tierra: ardiente calor y sequedad; maduran los frutos de los árboles, que producen todos sus frutos maduros y a

punto; las ovejas se aparean y conciben; se cosechan todos los frutos de la

Tierra, todo lo que hay en el campo y se prensa el vino; esto ocurre en los días de su dominio.

20. Estos son los nombres de los jefes de millar: Gidaya’el, Ke’el, He’el y se les añade Asfa’el durante el cual su dominio termina.

Libro de los sueños

Capítulo 83

1. Ahora, Matusalén, hijo mío, te revelaré todas las visiones que he tenido y las recapitularé ante ti.

2. Tuve dos visiones antes de casarme, la una bastante diferente de la otra: la primera cuando aprendía a escribir y la segunda antes de tomar a tu madre. Tuve una visión terrible y al observarla oré al Señor.

3. Yo estaba acostado en la casa de mi abuelo Mahalalel y vi en una visión cómo el Cielo colapsaba, se soltaba y caía sobre la Tierra.

4. Cuando cayó sobre la Tierra, vi a la Tierra devorada por un gran abismo, montañas suspendidas sobre montañas, colinas abatidas sobre colinas y los grandes árboles separados de sus troncos, arrojados y hundidos en el abismo.

5. Por eso una cayó dentro de mi boca y alcé mi voz para gritar y dije: ¡La Tierra está destruida!

6. Entonces mi abuelo Mahalalel me despertó, pues yo estaba acostado cerca de él; me dijo: ¿Por qué gritas así, hijo mío, por qué profieres semejante lamento?

7. Y le conté toda la visión que había tenido y me dijo: Así como tú has visto una cosa terrible, hijo mío, ya que es terrible la visión de tu sueño sobre los misterios de todos los pecados de la Tierra, así la Tierra está a punto de ser devorada por el abismo y aniquilada por una gran destrucción.

8. Ahora, hijo mío, levántate y ruega al Señor de gloria, ya que tú eres fiel, para que permanezca un pedazo sobre la Tierra y que Él no aniquile completamente a la Tierra.

9. Hijo mío, desde el Cielo vendrá todo eso sobre la Tierra y sobre la Tierra habrá una gran ruina.

10. Después me levanté, oré, imploré y supliqué, y escribí mi oración para las generaciones del mundo. A ti Matusalén, hijo mío, te mostraré todas estas cosas.

11. Cuando bajé, miré al Cielo y vi al sol salir por el oriente y a la luna ocultarse por el occidente y a algunas estrellas y a la totalidad de la Tierra y todas las cosas que Él ha creado desde el principio; entonces bendije al Señor del juicio y lo ensalcé porque Él hace salir el sol por las ventanas del oriente, de manera que ascienda y brille en la faz del Cielo y vaya y se mantenga por el camino que Él le ha señalado.

Capítulo 84

1. Levanté mis manos en justicia y bendije al Santo y al grande y hablé con el aliento de mi boca y con la lengua de carne que Dios ha hecho para los hijos de carne del hombre, para que la utilicen al hablar, y les ha dado un aliento, una lengua y una boca para que hablen con ellas.

2. Bendito seas, oh Señor, Rey grande y poderoso en tu grandeza, Rey de reyes, Señor de todo el universo. Tu poder, reinado y grandeza permanecen para

siempre; tu dominio por todas las generaciones; los Cielos son tu trono eterno y la Tierra el escabel de tus pies por los siglos de los siglos.

3. Porque eres tú quien ha creado y quien gobierna todas las cosas, no hay obra que sea difícil para ti; la sabiduría no se aleja de tu trono ni se va de tu presencia. Tú sabes, ves y oyes todas las cosas, nada está oculto para ti, porque todo lo ves.

4. Ahora los ángeles del Cielo son reos de pecado y sobre la carne del hombre recae tu cólera hasta el gran día del juicio.

5. Ahora, oh Dios, Señor y gran Rey, imploro y suplico que aceptes mi oración, que me dejes una descendencia sobre la Tierra, que no aniquiles toda carne humana, que no vacíes la Tierra y que la destrucción no sea eterna.

6. Ahora pues, oh Señor, extermina de la Tierra la carne que ha despertado tu cólera, pero la carne de justicia y rectitud, establécela como una planta de semilla eterna y no ocultes tu rostro de la oración de tu siervo. ¡Oh, Señor!

Capítulo 85

1. Después de eso tuve otro sueño y todo ese sueño te lo voy a mostrar, hijo mío.

2. Enoc levantó la voz y habló a su hijo Matusalén: A ti quiero hablarte, hijo mío, escucha mis palabras y pon atención a la visión del sueño de tu padre.

3. Antes de tomar a tu madre Edna, vi una visión sobre mi cama y he ahí que un toro salía de la Tierra y ese toro era blanco. Tras el toro salió una novilla y con ella dos terneros, uno de los cuales era negro y el otro rojo.

4. Entonces el ternero negro golpeó al rojo y lo persiguió sobre la Tierra y a partir de allí no pude ver ese ternero rojo.

5. Luego el ternero negro creció y esa novilla se fue con él y vi salir de él numerosos bueyes que se le semejaban y lo seguían.

6. Y esa primera novilla se alejó del primer toro para buscar al ternero rojo, pero no lo encontró y profirió por él un gran lamento y lo buscó.

7. Vi que vino el primer toro y la hizo callar y no volvió a gritar.

8. Ella parió en seguida otro toro blanco y después de éste, parió numerosos toros y vacas negros.

9. Vi en mi sueño crecer a ese toro blanco hasta llegar a ser un gran toro blanco, del cual salieron numerosos toros blancos semejantes a él.

10. Y ellos comenzaron a engendrar numerosos toros blancos que se les parecían y se seguían el uno al otro.

Capítulo 86

1. Una vez más estuve fijando mis ojos en el sueño y vi el Cielo por encima y he aquí que una estrella cayó del Cielo en medio de los toros grandes y comió y pastoreó en medio de ellos.

2. Entonces vi estos toros grandes y negros, todos ellos intercambiaban sus pastos, establos y becerros y comenzaron a vivir unos con otros.

3. Observé de nuevo en mi sueño y miré hacia el Cielo y he aquí que muchas estrellas descendían y caían del Cielo en medio de la primera estrella y eran transformadas en toros en medio de aquellos becerros y pastaban con ellos y entre ellos.

4. Los miré y vi como todos sacaron su miembro sexual como caballos y montaron las vacas de los toros y todas quedaron preñadas y parieron elefantes, camellos y asnos.

5. Todos los toros les tenían miedo, se aterrorizaron con ellos y comenzaron a morder con sus dientes, a devorar y a cornear.

6. Y además comenzaron a devorar a esos toros y he aquí que todos los hijos de la Tierra empezaron a temblar y a espantarse ante ellos y a huir.

Capítulo 87

1. Nuevamente vi como comenzaban a golpearse el uno al otro y a devorarse el

uno al otro y la Tierra se puso a gritar.

2. Después elevé de nuevo mis ojos al Cielo y tuve una visión; hela aquí: Salieron del Cielo seres parecidos a hombres blancos, salieron cuatro de ese lugar y tres con ellos.

3. Así, esos tres que salieron al último me tomaron de la mano y me llevaron por sobre la generación terrestre hasta un lugar elevado y me mostraron una torre alta construida sobre la Tierra y todas las colinas eran más bajas.

4. Me dijeron: Permanece aquí hasta que hayas visto todo lo que le sucederá a estos elefantes, camellos y asnos y a las estrellas, las vacas y a todos ellos.

Capítulo 88

1. Vi a uno de los cuatro que había salido primero, agarrar a la primera estrella que había caído del Cielo, atarla de pies y manos y arrojarla en un abismo profundo, angosto, escarpado y oscuro.

2. Después uno de ellos sacó la espada y se la dio a los elefantes, camellos y asnos y ellos comenzaron a herirse el uno al otro y toda la Tierra tembló a causa de esto.

3. Seguía observando mi sueño, cuando he aquí que a uno de los cuatro que habían salido, le llegó una orden del Cielo y él tomó a todas las numerosas estrellas cuyos miembros sexuales eran como los de los caballos y él las ató a

todas de pies y manos y las arrojó en un abismo de la Tierra.

Capítulo 89

1. Uno de los cuatro fue hasta donde uno de los toros blancos y le enseñó y él construyó para sí un barco y habitó en su interior. Los tres toros entraron con él en el barco que fue cubierto y techado por encima de ellos.

2. Yo estaba mirando y vi siete chorros echando mucha agua sobre la Tierra.

3. He aquí que se abrieron los depósitos de agua del interior de la Tierra y comenzaron a brotar y a subir las aguas sobre ella. Seguí mirando hasta que la Tierra fue cubierta por las aguas, (Génesis 7:11)

4. por la oscuridad y por la niebla que se cernían sobre ella.

5. Los toros fueron sumergidos, alejados y aniquilados en aquellas aguas.

6. El barco flotó sobre las aguas, pero todos los toros, asnos salvajes, camellos y elefantes se hundieron en las aguas.

7. De nuevo vi en mi sueño como los chorros de agua desaparecieron del alto techo, las grietas de la Tierra fueron niveladas pero otros abismos se abrieron;

8. y el agua empezó a descender por ellos, hasta que la Tierra quedó al descubierto, la barca reposó sobre la Tierra, la oscuridad se retiró y apareció la luz. (Génesis 8:13)

9. Entonces el toro blanco, que se había convertido en hombre, salió de esta barca y con él los tres toros, uno de los cuales era blanco y se parecía a ese toro, otro era rojo como sangre y el otro negro.

10. Empezaron a engendrar bestias salvajes y aves. Hubo una multitud de toda especie: leones, leopardos, perros, lobos, hienas, cerdos salvajes, zorros, ardillas, jabalíes, halcones, buitres, gavilanes, águilas y cuervos. En medio de ellos nació otro toro blanco. (Génesis 10-11)

11. Comenzaron a morderse unos a otros. El toro blanco que había nacido en medio de ellos, engendró un asno salvaje y también un becerro blanco. El asno salvaje se multiplicó. (Génesis 21:12-13)

12. El becerro blanco, que había sido engendrado por el toro blanco, engendró un jabalí negro y un carnero blanco. El jabalí engendró muchos jabalíes y el carnero engendró doce ovejas. (Génesis 25:25-26; Génesis 35:22-26)

13. Cuando estas doce ovejas hubieron crecido le dieron una oveja de entre ellas a los asnos salvajes, pero esos asnos a su vez entregaron esa oveja a lobos y la oveja creció entre los lobos. (Génesis 27:12-36)

14. El carnero guió a todas las once ovejas a habitar y pacer con él entre los lobos y ellas se multiplicaron y se transformaron en un rebaño de numerosas ovejas. (Génesis 46:1-7)

15. Los lobos empezaron a oprimir al rebaño hasta hacer perecer a sus pequeños y a arrojar a sus pequeños en una corriente de agua. Entonces las ovejas comenzaron a gritar por sus pequeños y a lamentarse ante su Señor. (Génesis 47:27; Éxodo 1:7-22)

16. Una oveja que había escapado de los lobos huyó y fue hasta donde los asnos salvajes. Yo miré mientras el rebaño se quejaba y gritaba terriblemente hasta que descendió el Señor del rebaño a la voz de las ovejas, desde su alto santuario vino a su lado y las hizo pacer. (Éxodo 2:15, 22, 23)

17. Llamó a la oveja que había escapado de los lobos y le habló sobre los lobos, para que los intimara a no tocar más a las ovejas. (Éxodo 3)

18. Y esta oveja fue a donde los lobos por orden del Señor y otra oveja se encontró con ella y fue con ella. Fueron y las dos entraron juntas en la asamblea de los lobos, por orden del Señor, les hablaron y les intimaron para que no tocaran más a las ovejas. (Éxodo 5:1-5)

19. Desde entonces observé que los lobos oprimieron con más dureza y con todas sus fuerzas a las ovejas y las ovejas gritaron fuerte. (Éxodo 5: 6-9)

20. Y su Señor fue al lado de las ovejas y se puso a golpear a esos lobos y los lobos comenzaron a lamentarse, en cambio las ovejas llegaron a tranquilizarse y desde ahí cesaron de gritar. (Éxodo 7-11, 12: 29-31)

21. Vi a las ovejas cuando partían de entre los lobos y los ojos de los lobos

fueron oscurecidos y esos lobos salieron persiguiendo a las ovejas con todas sus fuerzas. (Éxodo

12:37, 14:5-7)

22. Pero el Señor de las ovejas fue con ellas conduciéndolas, todas sus ovejas lo seguían y su rostro era resplandeciente, glorioso y terrible a la vista. (Éxodo 13:21, 22; 14:8)

23. Los lobos comenzaron a perseguir a esas ovejas, hasta que las alcanzaron cerca de un estanque de agua. (Éxodo 14:9)

24. Pero este estanque de agua se dividió y el agua se levantó de un lado y del otro ante su cara y el Señor los condujo y se colocó Él mismo entre ellos y los lobos. (Éxodo 14:21, 22)

25. Como esos lobos no veían más a las ovejas, ellas anduvieron en medio de este estanque y los lobos persiguieron a las ovejas y corrieron tras ellas, esos lobos en este estanque de agua. (Éxodo 14:23)

26. Y cuando ellos vieron al Señor de las ovejas se regresaron para huir de su presencia, pero este estanque de agua se cerró y volvió repentinamente a su posición natural y se llenó de agua. (Éxodo 14:24-27)

27. Continué mirando hasta que todos los lobos que iban persiguiendo a este rebaño, perecieron sumergidos y ahogados y las aguas los cubrieron. (Éxodo

14:28)

28. El rebaño se apartó de estas aguas y fueron a un lugar desolado en el que no hay agua ni hierba y sus ojos se abrieron y vieron. Miré hasta que el Señor del rebaño los apacentó, les dio agua y hierba y la oveja fue y los guió. (Éxodo

15:22-27; 17:6)

29. La oveja subió a la cima de una roca elevada y el Señor del rebaño la envió en medio del rebaño y todas ellas se mantenían a distancia. (Éxodo 19:3)

30. Entonces miré y he aquí que el Señor del rebaño se alzó frente al rebaño y su apariencia era potente, grandiosa y terrible y todo el rebaño lo vio y tuvo miedo de Él. (Éxodo 19:16)

31. Todas estaban asustadas y temblando ante Él y le gritaron al cordero que era su segundo y que estaba en medio de ellas: Nosotras no podemos estar delante del Señor.

32. Entonces se volvió el cordero que las guiaba y subió por segunda vez a la cima de aquella roca. Pero el rebaño comenzó a cegarse y a apartarse del camino que les había señalado, sin que el cordero supiera tales cosas. (Éxodo 32:1-6)

33. El Señor del rebaño se enfureció mucho contra el rebaño, el cordero lo supo y descendió de la cima de aquella roca y vino al rebaño y encontró a la mayoría cegadas y extraviadas. (Éxodo 32:7-10, 19)

34. Cuando lo vieron comenzaron a atemorizarse delante de Él, queriendo volver a sus rediles.

35. El cordero tomó con él a otras ovejas y vino al rebaño, degollaron a todas las extraviadas y comenzaron a temblar ante Él. Entonces ese cordero hizo regresar a sus rediles a todo el rebaño extraviado. (Éxodo 32:27-28)

36. Continué viendo este sueño hasta que este cordero se transformó en hombre, construyó un campamento para el Señor del rebaño y llevó a todo el rebaño a este campamento. (Éxodo 33:7-11, 40)

37. Seguí mirando hasta que se durmió esa oveja que se había unido al cordero que dirigía a las ovejas. Observé hasta que todas las ovejas mayores hubieron perecido y se levantaron en su lugar unas menores y ellas entraron en un pastizal y se acercaron a un río.

38. Después la oveja que los guiaba y que se había convertido en hombre, fue separada de ellas, se durmió y todas las ovejas la buscaron y lloraron por ella con grandes lamentos. (Deuteronomio 34:5, 7)

39. Vi hasta que terminaron de llorar por esta oveja.

Después atravesaron este río y vinieron otras ovejas que las guiaron en lugar de las que se durmieron después de haberlas guiado. (Deuteronomio 34:8; Josué 1:14)

40. Vi a las ovejas hasta que entraron en una región hermosa, en una tierra agradable y espléndida. Vi esas ovejas hasta que fueron saciadas y ese campamento estaba entre ellas en esa tierra agradable.

41. Tan pronto como abrían los ojos se cegaban, hasta que se levantó otra oveja y las guió y las condujo a todas y se abrieron sus ojos. (Libro primero de Samuel 3:1-14)

42. Los perros, los zorros y los jabalíes salvajes se pusieron a devorar estas ovejas hasta que el Señor de las ovejas levantó a un carnero de en medio de ellas para guiarlas. (Libro primero de Samuel 4:1-11, 10:17-25)

43. Ese carnero comenzó a embestir de un lado y de otro a esos perros, zorros y jabalíes, hasta que hizo perecer a todos ellos. (Libro primero de Samuel 11:1-11)

44. Esa oveja cuyos ojos fueron abiertos, vio que al carnero que estaba entre las ovejas lo abandonaba su gloria y comenzaba a embestir a las ovejas, a pisotearlas y a comportarse en forma indebida. (Libro primero de Samuel 13:13-14)

45. Entonces el Señor de las ovejas envió al cordero a otro cordero y lo ascendió para que fuera un carnero y dirigiera a las ovejas en vez del carnero que había abandonado su gloria. (Libro primero de Samuel 16)

46. Fue a su lado y le habló en secreto y lo ascendió a carnero, lo hizo juez y pastor de las ovejas, pero durante todos estos acontecimientos, los perros

oprimían a las ovejas.

47. El primer carnero persiguió al segundo y este segundo salió y huyó de su presencia, pero vi hasta que los perros abatieron a aquel primer carnero. (Libro primero de Samuel

19:9-12, 22-24)

48. Después ese segundo carnero se levantó y condujo a las ovejas y engendró numerosas ovejas y luego se durmió. Una pequeña oveja se convirtió en carnero y fue el juez y el líder en su lugar. (Libro segundo de Samuel 2:4; Libro primero de los Reyes 1:38-39)

49. Esas ovejas crecieron y se multiplicaron y todos esos perros, zorros y jabalíes tuvieron miedo y huyeron lejos. Este carnero embistió y mató a todas las bestias salvajes y esas bestias no tuvieron más poder entre las ovejas ni les guiaron más.

50. Esa casa llegó a ser grande y amplia y fue edificada por esas ovejas. Una torre elevada y grande fue construida sobre la casa, para el Señor de las ovejas. El campamento era bajo, pero la torre muy alta y el Señor de las ovejas se mantenía sobre ella y ofrecieron ante Él una mesa llena. (Libro primero de los Reyes 6-8)

51. Después vi a esas ovejas errar de nuevo e ir por una multitud de caminos y abandonar su casa. El Señor de las ovejas llamó de entre ellas a algunas ovejas y las envió al lado de las ovejas, pero las ovejas comenzaron a asesinarlas.

52. Pero, una de ellas fue salvada y no fue muerta, salió y gritó a causa de las ovejas y ellas quisieron matarla, pero el Señor de las ovejas la salvó de entre las manos de las ovejas, la hizo subir y habitar cerca de mí. (Libro segundo de los Reyes 2:5)

53. Él envió sin embargo muchas otras ovejas a esas ovejas para testificarles y para lamentarse sobre ellas.

54. Después las vi abandonar la casa del Señor y su torre; erraban en todo y sus ojos estaban cerrados. Vi al Señor de las ovejas hacer una gran carnicería con ellas, hasta que esas ovejas provocaron la carnicería y traicionaron su puesto.

55. Él las abandonó en las manos de los leones y los tigres, de los lobos y las hienas, de los zorros y de todas las bestias salvajes, que comenzaron a despedazar a estas ovejas.

56. Las vi abandonar su casa y su torre y entregarlas a los leones para que las destrozaran y devoraran. (Jeremías 39:8;

Libro segundo de los Reyes 25:8-12; Libro segundo de las Crónicas 36:17-20; Mateo 24:1-2)

57. Me puse a gritar con todas mis fuerzas y a llamar al Señor de las ovejas y le hice ver que las ovejas eran devoradas por todas las bestias salvajes.

58. Pero Él permaneció inmutable y cuando las vio se alegró al ver que eran devoradas, tragadas y robadas y las abandonó para que fueran pasto de las bestias.

59. Él llamó a setenta pastores y les entregó a esas ovejas para que las llevaran a pastar y le dijo a los pastores y a sus acompañantes: Que cada uno de ustedes lleve de ahora en adelante a las ovejas a pacer y todo lo que les ordene, háganlo.

60. Se las entregaré debidamente contadas y les diré cuáles deben ser destruidas, y a esas háganlas perecer. Y les entregó aquellas ovejas.

61. Después Él llamó a Otro y le dijo: Observa y registra todo lo que los pastores hacen a estas ovejas, ya que ellos destruyen más de las que yo les he mandado;

62. todo exceso y destrucción que sea ejecutado por los pastores regístralo: cuántas destruyen de acuerdo con mi orden y cuántas de acuerdo con su propio capricho. Pon en la cuenta de cada pastor la destrucción que efectúe.

63. Luego lee el resultado ante mí: cuántas destruyeron y cuántas les entregué para su destrucción. Que esto pueda ser un testimonio contra ellos para saber toda acción de los pastores, que yo los evalúe y vean lo que hacen y si se atienen o no a lo que les he ordenado.

64. Pero, ellos no deben enterarse, no debes contarlo a ellos ni debes advertirles, sino solamente anotar cada destrucción que los pastores ejecuten, una por una y al momento, y exponer todo eso ante mí.

65. Vi cuando esos pastores pastorearon en su tiempo y comenzaron a matar y destruir a más ovejas de las que fueron ofrecidas y ellos entregaron a esas ovejas en manos de los leones.

66. Los leones y los tigres devoraron a gran parte de esas ovejas y los jabalíes comieron junto con ellos. Ellos quemaron esa torre y demolieron esa casa.

67. Me entristecí muchísimo por esa torre porque la casa de las ovejas fue demolida y ya no pude ver si esas ovejas entraban en esa casa.

68. Los pastores y sus cómplices entregaron a esas ovejas a todas las bestias salvajes, para que las devoraran pero cada uno de ellos había recibido un número determinado y fue anotado para cada uno de ellos, por el Otro, en un libro, cuántas de ellas habían destruido.

69. Cada uno mataba y destruía más de las que fueron prescritas y yo comencé a llorar y a lamentarme por esas ovejas.

70. Entonces en la visión observé al que escribía como anotaba cada una que era destruida por esos pastores día por día y él llevó y expuso todo su libro y mostró al Señor de las ovejas todo lo que realmente habían hecho ellos y todo lo que cada uno había hecho y todas las que ellos habían entregado a la destrucción.

71. Y el libro fue leído ante el Señor de las ovejas y Él tomó el libro en su mano, lo leyó, lo selló y lo archivó

72. Tras eso, vi que los pastores las llevaban a pastar durante doce horas y he aquí que tres de esas ovejas regresaron; arribaron, entraron y empezaron edificar todo lo que se había derrumbado de esa casa, pero los jabalíes lo impidieron y ellas no fueron capaces.

73. Después, ellas comenzaron a construir de nuevo, como antes elevaron la torre, que fue llamada torre alta, y comenzaron de nuevo a colocar una mesa ante la torre, pero todo el pan que había estaba contaminado e impuro.

74. Acerca de todo esto los ojos de esas ovejas estaban cegados y no veían y sus pastores tampoco y Él las entregó para una mayor destrucción a sus pastores que pisotearon a las ovejas con sus pies y las devoraron.

75. El Señor de las ovejas se mantuvo indiferente hasta que todas las ovejas fueron dispersadas por el campo y se mezclaron con ellas, y ellos no las salvaron de las manos de las bestias.

76. El que había escrito el libro lo trajo, lo mostró y lo leyó ante el Señor de las ovejas; le imploró y suplicó por cuenta de ellas y le mostró todos los actos de los pastores y dio testimonio ante Él contra los pastores. (Ezequiel 34:4; Zacarías 11:4)

77. Tomó el libro vigente, lo depositó al lado de Él y se fue.

Capítulo 90

1. Observé en esta forma hasta que treinta y cinco pastores emprendieron el pastoreo y ellos cumplieron estrictamente sus turnos: desde el primero, cada uno las fue recibiendo en sus manos, a fin de apacentarlas cada pastor en su turno respectivo.

2. Después de esto, en una visión vi venir a todas las aves rapaces del Cielo: águilas, buitres, gavilanes y cuervos; las águilas guiaban a todas esas aves y se pusieron a devorar a esas ovejas, a picarles los ojos y a devorar sus carnes.

3. Las ovejas gritaron porque su carne estaba siendo devorada por las aves. Yo miraba y me lamentaba en mi sueño por el pastor que apacentaba las ovejas.

4. Observé hasta que esas ovejas fueron devoradas por las águilas, los gavilanes y los buitres, que no les dejaron ninguna carne ni piel ni tendones sobre ellas y no les quedaron más que sus huesos hasta que los huesos también cayeron al suelo y las ovejas llegaron a ser muy pocas.

5. Vi cuando veintitrés pastores habían apacentado y habían cumplido estrictamente sus turnos cincuenta y ocho veces.

6. He aquí que unos corderos nacieron de esas ovejas blancas y llegaron a abrir sus ojos y ver y le balaron a las ovejas

7. y les gritaron, pero no escucharon lo que decían porque estaban extremadamente sordas y demasiado ciegas y cada vez peor.

8. Vi en la visión como los cuervos volaban sobre estos corderos y agarraban a uno de ellos y dispersaban a las ovejas y las devoraban.

9. Observé hasta que retoñaron los cuernos de estos corderos y los cuervos se los hacían caer y vi hasta que allí un gran cuerno retoñó en una de estas ovejas y sus ojos se abrieron.

10. Ella los miró y le gritó a las ovejas y los carneros, la vieron y acudieron todos a su lado.

11. A pesar de esto, todas las águilas, buitres, cuervos y gavilanes seguían arrebatando a las ovejas, se echaban sobre ellas y las devoraban. Aun las ovejas permanecían en silencio pero los carneros gritaban y se lamentaban.

12. Luego estos cuervos lucharon y batallaron con ella y quisieron tumbar su cuerno, pero no pudieron hacerlo.

13. Vi hasta que los pastores, las águilas, los buitres y los gavilanes vinieron y le gritaron a los cuervos que rompieran el cuerno de ese carnero y lucharon y batallaron contra él y él combatió contra ellos y gritó para que acudieran en su ayuda.

14. Todas las águilas, buitres, cuervos y gavilanes se congregaron y llevaron con ellos a todas las ovejas del campo, se unieron y se conjuraron para hacer pedazos este cuerno del carnero.

15. Vi al hombre que había escrito el libro por orden del Señor, abrir el libro acerca de la destrucción que habían ejecutado los doce últimos pastores, revelar ante el Señor que ellos habían destruido mucho más que sus predecesores.

16. Vi a ese hombre que había anotado los nombres de los pastores y lo había llevado y presentado ante el Señor de las ovejas que llegó en ayuda de aquel carnero, lo socorrió, lo rescató y le mostró todo.

17. Y vi venir a su lado al Señor de las ovejas, enfurecido; todos los que lo vieron huyeron y ensombrecieron ante su presencia.

18. Observé el momento en que una gran espada fue entregada a las ovejas y ellas procedieron contra todas las fieras del campo para matarlas y todas las bestias y las aves huyeron de su presencia.

19. Y vi cuando el Señor de las ovejas fue junto a ellas, tomó en sus manos la vara de su cólera, golpeó la Tierra y la Tierra se resquebrajó y todas las bestias y las aves del Cielo cayeron lejos de estas ovejas y fueron engullidas por la Tierra que se cerró sobre ellas.

20. Vi cuando un trono fue erigido sobre la tierra agradable, el Señor de las ovejas se sentó sobre él y el Otro tomó los libros sellados y los abrió ante el Señor de las ovejas.

21. El Señor llamó a esos hombres blancos, los siete primeros y mandó que ellos llevaran ante Él, comenzando por la primera estrella que las guiaba, a todas las estrellas cuyo miembro sexual era como el de los caballos; y ellos las llevaron todas ante Él.

22. Luego, Él mencionó al hombre que escribía ante Él uno de los siete hombres blancos, y le dijo: Toma esos setenta pastores a quienes había encomendado las ovejas y que después de haberlas recibido degollaron a muchas más de las que se les había mandado.

23. He aquí que los vi a todos encadenados y todos se postraron ante Él.

24. El juicio recayó en primer lugar sobre las estrellas y ellas fueron juzgadas, encontradas culpables y enviadas al lugar de condenación, fueron arrojadas a un abismo lleno de fuego, llamas y columnas de fuego. (Oseas 4:1-8)

25. Entonces los setenta pastores fueron juzgados, encontrados culpables y arrojados al abismo ardiente.

26. Vi en ese momento como un precipicio se estaba abriendo en medio de la Tierra. Llevaron a aquellas ovejas ciegas hasta allí y todas fueron juzgadas y encontradas culpables y arrojadas al abismo en semejante abismo de fuego y ellas ardieron en ese precipicio que estaba a la derecha de esa casa.

27. Vi arder a esas ovejas y sus huesos también ardían.

28. Me levanté para ver como Él desarmó esa vieja casa, se llevó todas sus columnas, vigas y adornos de la casa que fueron retirados al mismo tiempo, y se los llevaron y los pusieron en un lugar al sur de la Tierra.

29. Vi cuando el Señor de las ovejas trajo una nueva casa, más grande y alta que la primera y Él la puso en el sitio de la primera que había sido desarmada. Y todas sus columnas eran nuevas y sus adornos eran nuevos y mayores que los de la primera, la casa vieja que se había llevado. Todas las ovejas estaban adentro. (Esdras 6:14-15; Ezequiel 40:2; Apocalipsis 21:10-11)

30. Vi a todas las ovejas que quedaban, a las bestias de la Tierra y a las aves del Cielo inclinarse para rendir homenaje a estas ovejas, suplicarles y obedecerles en todas las cosas. (Apocalipsis 7:13-15, 22:3)

31. Luego esos tres que estaban vestidos de blanco, aquellos que me habían elevado antes, me tomaron de la mano y también el carnero me tomó la mano y me hicieron subir y sentar en medio de estas ovejas, antes de que tuviera lugar el juicio.

32. Estas ovejas eran todas blancas y su lana abundante y pura. (Apocalipsis 7:9)

33. Y todas las que habían sido destruidas o dispersadas por las bestias del campo y las aves del Cielo, se congregaron en esta casa y el Señor de las ovejas se regocijó con gran alegría porque todas eran buenas y porque ellas habían regresado a su casa.

34. Vi cuando ellas depusieron esa espada que había sido dada a las ovejas: ellas la llevaron a la casa y la sellaron en presencia del Señor. Y todas las ovejas fueron invitadas a esta casa aunque no cabían. (Isaías 2:4; Oseas 2:20; Miqueas 4:3; Zacarías 9:10-11)

35. Sus ojos fueron abiertos y ellas vieron bien y no hubo ninguna de ellas que

no viera.

36. Vi que esta casa era grande, amplia y estaba completamente llena.

37. Vi que un toro blanco nació y sus cuernos eran grandes y todas las bestias del campo y todas las aves del Cielo le temían y le suplicaban a toda hora.

38. Vi cuando fueron cambiadas todas sus especies y todos se convirtieron en toros blancos y el primero entre ellos se transformó en un cordero que llegó a ser un gran búfalo que tenía sobre su cabeza dos cuernos negros y el Señor de las ovejas se regocijó sobre él y sobre todos los toros. (Apocalipsis 4-5)

39. Yo estaba dormido en medio de ellos y me desperté después de haberlo visto todo.

40. Tal es la visión que tuve cuando estaba durmiendo y cuando me desperté bendije al Señor de Justicia y lo glorifiqué.

41. Entonces lloré mucho y sin contener mis abundantes lágrimas hasta más no poder y cuando yo miraba se deslizaban sobre lo que veía porque todo ocurrirá y se cumplirá, porque uno tras otro me fueron revelados todos los actos de los hombres.

42. Esa noche recordé mi primer sueño y lloré y me angustié porque había tenido esa visión.

Carta de Enoc o Apocalipsis de las semanas

Capítulo 91

1. Ahora, hijo mío, Matusalén, convoca en torno mío a todos tus hermanos, reúne a mi alrededor a todos los hijos de tu madre, porque la palabra me llama y el espíritu se ha vertido sobre mí, para que les revele todo lo que pasará, hasta la eternidad.

2. Así Matusalén fue y se juntó con todos sus hermanos y congregó a sus parientes;

3. y Enoc le habló a todos los hijos de justicia y les dijo: Escuchen hijos de Enoc todas las palabras de su padre y atiendan la palabra de mi boca, pues es a ustedes a quienes exhorto y digo bienamados, amen la justicia y caminen con ella.

4. No se acerquen a la justicia con un corazón doble ni se asocien con los de doble corazón; caminen con rectitud hijos míos, los guiará por buenos caminos y la justicia los acompañará.

5. Sé que la violencia se incrementa sobre la Tierra y un gran castigo va a ejecutarse sobre ella y toda injusticia será exterminada, cortada de raíz y sus estructuras serán completamente demolidas.

6. La injusticia va a ser consumada de nuevo sobre la Tierra y todas las acciones de injusticia, opresión y trasgresión se duplicarán y prevalecerán. (Mateo 24:12; Segunda Epístola a los Tesalonicenses 2:3)

7. Pero cuando toda clase de obras de pecado, injusticia, blasfemia y violencia se hayan incrementado y la apostasía, la desobediencia y la impureza aumenten, un gran castigo del Cielo vendrá sobre la Tierra y el Señor Santo vendrá con ira y castigo sobre la Tierra para ejecutar el juicio. (Mateo 24:29-44)

8. En esa época la violencia será cortada de raíz y la injusticia y el engaño serán destruidos bajo el Cielo.

9. Todos los ídolos de las naciones y sus templos serán abandonados, quemados con fuego y desterrados de toda la Tierra.

10. Los justos se levantarán de sus sueños, la sabiduría surgirá y les será dada y la Tierra descansará por todas las generaciones futuras. (Apocalipsis 20:4)

11. Y ahora voy hablarles, hijos míos, para mostrarles todos los caminos de justicia y todos los caminos de violencia y de nuevo se los mostraré para que sepan lo que va a ocurrir.

12. Ahora pues, hijos míos, escúchenme y elijan los caminos de justicia y rechacen los de la violencia, porque marchan hacia la destrucción completa todos los que van por el camino de la injusticia.

Capítulo 92

1. Lo que escribió Enoc y entregó a Matusalén su hijo, y a todos los que habitan la tierra firme para que obren el bien y la paz:

2. No se angustien en su espíritu a causa de los tiempos, porque el Gran Santo ha dado un tiempo para todo. (Segunda Epístola a los Tesalonicenses 2:2)

3. Los justos se levantarán de su sueño y avanzarán por senderos de justicia y todos sus caminos y palabras serán de rectitud y gracia.

4. Él otorgará la gracia a los justos y les dará su eterna justicia y su poder; Él permanecerá en bondad y justicia y marchará con luz eterna.

5. En cambio, el pecado se perderá en las tinieblas para siempre y no aparecerá más desde ese día hasta la eternidad.

Capítulo 93

1. Enoc reanudó su discurso diciendo:

2. A propósito de los hijos de la Justicia y acerca del Elegido del mundo, que ha crecido de una planta de verdad y de justicia, les hablaré y les daré a conocer yo mismo (Enoc), hijos míos, según he entendido y se me ha revelado todo por una visión celestial y por la voz de los Vigilantes y los Santos. En las tablas celestiales he leído y entendido todo.

3. Continuó hablando Enoc y dijo: Yo, Enoc, nací el séptimo, en la primera semana, en la época en que la justicia aún era firme. (Génesis 5:18)

4. Después de mí, vendrá la semana segunda en la que crecerán la mentira y la violencia y durante ella tendrá lugar el primer Final, y entonces, un hombre será salvado. Y cuando esta semana haya acabado, la injusticia crecerá, y Dios hará una ley para los pecadores. (Génesis 6-7; Romanos 3:20, 7:7-13)

5. Después, hacia el final de la tercera semana, un hombre será elegido como planta de juicio justo, tras de lo cual crecerá como planta de justicia para la eternidad. (Génesis 12:1-3)

6. Luego, al terminar la cuarta semana, las visiones de los Santos y de los justos aparecerán y será preparada una ley para generaciones de generaciones y un cercado. (Deuteronomio 5:22)

7. Después, al final de la quinta semana, una casa de gloria y poder será edificada para la eternidad. (Libro primero de los Reyes 7:11, 23:5; Salmos 89:29-38)

8. Luego, en la sexta semana, los que vivirán durante ella serán enceguecidos y su corazón, infielmente, se alejará de la sabiduría. Entonces un hombre subirá al Cielo y al final de esta semana, la casa de dominación será consumida por el fuego y será dispersado todo el linaje de la raíz escogida. (Libro segundo de los Reyes 2:5, 25:8-12)

9. Luego, en la séptima semana surgirá una generación perversa; numerosas serán sus obras, pero todas estarán en el error.

10. Y al final de esta semana serán escogidos los elegidos como testigos de la verdad de la planta de justicia eterna. Les será dada sabiduría y conocimiento por septuplicado.

11. [91] Ellos para ejecutar el juicio, arrancarán de raíz las causas de la violencia y en ellas la obra de la falsedad. (Apocalipsis 19:11-21)

12. [91] Después de esto vendrá la octava semana, la de la justicia, en la cual se entregará una espada a todos los justos para que juzguen justamente a los opresores, que serán entregados en sus manos.

13. [91] Y al final de esta semana los justos adquirirán honestamente riquezas y será construido el templo de la realeza de El Grande, en su esplendor eterno, para todas las generaciones.

14. [91] Tras esto, en la novena semana se revelarán la justicia y el juicio justo a la totalidad de los hijos de la Tierra entera y todos los opresores desaparecerán totalmente de la Tierra y serán arrojados al pozo eterno y todos los hombres verán el camino justo y eterno. (Mateo 24.14; Marcos 13:10)

15. [91] Después de esto, en la décima semana, en su séptima parte, tendrá lugar el Juicio Eterno. Será el tiempo del Gran Juicio y Él ejecutará la venganza en medio de los santos. (Daniel 7:10; Mateo 25:31-46; Apocalipsis 20:11-15)

16. [91] Entonces el primer Cielo pasará y aparecerá un nuevo Cielo y todos los poderes de los Cielos se levantarán brillando eternamente siete veces más. (Isaías 65:17; Segunda Epístola de San Pedro 3:13; Apocalipsis 21:1)

17.[91] Y luego de ésta, habrá muchas semanas, cuyo número nunca tendrá fin, en las cuales se obrarán el bien y la justicia. El pecado ya no será mencionado jamás.

19. ¿Quién entre todos los humanos puede escuchar las palabras del Santo sin turbarse, comprender su mandamiento del Señor, o puede imaginar sus pensamientos?

20. ¿O quién entre todos los humanos puede contemplar todas las obras de los Cielos o las columnas angulares sobre las que descansan? ¿Y quién ve un alma o un espíritu y puede volver para contarlo? ¿O subir y ver todos sus confines y pensar u obrar como ellos?

21. ¿O quién entre los hijos de los hombres puede conocer y medir cuál es la longitud y la anchura de toda la tierra? ¿O a quién se le han mostrado todas sus dimensiones y su forma? (Efesios 3:18)

22. ¿Quién entre todos los humanos puede conocer cuál es la longitud de los Cielos y cuál es su altura o cómo se sostienen o cuán grande es el número de las estrellas?

Capítulo 94

1. Ahora les digo, hijos míos: Amen la justicia y caminen en ella, porque los caminos de la justicia son dignos de ser aceptados, pero los caminos de la iniquidad serán destruidos y desaparecerán.

2. A los hijos de los hombres de cierta generación les serán mostrados los caminos de la violencia y de la muerte y se mantendrán lejos de ellos y no los seguirán.

3. Ahora les digo a ustedes justos: No anden por los caminos de la maldad ni por los caminos de la muerte porque serán destruidos.

4. En cambio busquen y escojan para ustedes la justicia y elijan la vida; caminen por los senderos de paz y vivirán y prosperarán. (Deuteronomio 29:19; Salmos 85:11-14)

5. Mantengan mis palabras en vuestras reflexiones y no las hagan padecer el ser borradas de sus corazones, pues sé que los pecadores tentarán a la gente para que pida con mala intención la sabiduría y tanto que no se le encontrará en ningún lugar, y ninguna prueba puede evitarse. (Santiago 4:3)

6. ¡Desgracia para quienes edifican la injusticia y la opresión y las cimientan en el engaño, porque serán repentinamente derribados y no habrá paz para ellos!

7 (a). ¡Desgracia para los que edifican sus casas con el pecado porque todos sus cimientos serán arrancados y por la espada caerán! (Jeremías 22:13; Habacuc 2:11)

8. ¡Desgracia para ustedes los ricos porque han confiado en sus riquezas, de sus riquezas serán despojados a causa de que ustedes no se han acordado del Más Alto en la época de su riqueza! (Lucas 6:24, 16:25)

7 (b). Los que poseen el oro y la plata perecerán repentinamente en el juicio.

9. Han blasfemado y cometido injusticia y están maduros para el día de la matanza y la oscuridad, para el día del Gran Juicio.

10. Les digo y les anuncio que quien los ha creado los derrocará y sobre su ruina no habrá misericordia pues su Creador se alegrará de su destrucción.

11. Y ustedes los justos en esos días serán un reproche para los pecadores e impíos.

Capítulo 95

1. ¡Oh, si mis ojos fueran aguas y yo pudiera llorar sobre ustedes, extendería mis lágrimas como nubes y podría consolar mi angustiado corazón! (Lucas 19:41)

2. ¿Quién les ha permitido hacer ofensas y practicar maldades? El juicio los alcanzará a ustedes, pecadores.

3. No teman a los pecadores, oh justos, porque el Soberano del Universo los entregará de nuevo en sus manos para que ustedes los juzguen a gusto. (Isaías 8:12; Libro segundo de los Macabeos 6:26; Mateo 10:26-28; Primera Epístola a los Corintios 6:2; Primera Epístola de Pedro 3:14)

4. ¡Desgracia para ustedes que lanzan anatemas que no se pueden romper, el remedio está lejos de ustedes a causa de sus pecados! (Salmos 62:13; Mateo 6:38-47; Lucas 6:27-28; Romanos 2:1-2, 6 12:17-19)

5. ¡Desgracia para ustedes que devuelven el mal a su prójimo, porque serán tratados de acuerdo a sus obras!

6. ¡Desgracia para ustedes testigos falsos y para quienes pesan el precio de la injusticia, porque perecerán repentinamente!

7. ¡Desgracia para ustedes pecadores que persiguen a los justos, porque ustedes mismos serán entregados y perseguidos a causa de esa injusticia y el peso de su yugo caerá sobre ustedes!

Capítulo 96

1. Tengan esperanza, oh justos, porque repentinamente perecerán los pecadores ante ustedes, y tendrán dominio sobre ellos de acuerdo a su deseo.

2. En el día de la amargura de los pecadores, sus hijos ascenderán y volarán como águilas y su nido estará más alto que el de los cóndores; como ardillas subirán y como conejillos podrán entrar en las hendiduras de la Tierra y en las grietas de las rocas, lejos para siempre de la presencia de los injustos, que gemirán como sirenas y llorarán por causa de ustedes.

3. Por tanto, no teman ustedes los que han sufrido, porque la sanación será

distribuida entre ustedes, una luz radiante los iluminará y escucharán del Cielo la palabra de descanso.

4. ¡Desgracia para ustedes pecadores porque su riqueza les da la apariencia de justos, pero sus corazones los convencen de que son pecadores y ello será un testimonio contra ustedes y sus malas acciones!

5. ¡Desgracia para ustedes que devoran la flor del trigo, que beben vino en grandes tazas y que con su poder pisotean a los humildes!

6. ¡Desgracia para ustedes que pueden beber agua fresca en cualquier momento, porque de un momento a otro recibirán su recompensa: serán consumidos y exprimidos hasta la última gota, porque rechazaron la fuente de la vida!

7. ¡Desgracia para ustedes que forjan la injusticia, el fraude y la blasfemia, porque contra ustedes habrá un memorial por sus delitos!

8. ¡Desgracia para ustedes poderosos que con la violencia oprimen al justo, porque el día de su destrucción está llegando, el día de su juicio y en ese tiempo vendrán días numerosos y buenos para los justos!

Capítulo 97

1. Crean, oh justos, porque los pecadores serán humillados y perecerán el día de la amargura.

2. Sepan pecadores que el Más Alto está pendiente de su destrucción y que los ángeles del Cielo se alegran por su perdición.

3. ¿Qué van a hacer pecadores y a dónde huirán el día del juicio, cuando escuchen el murmullo de la oración de los justos?

4. Les irá como a aquellos contra quienes estas palabras serán un testimonio: “Son cómplices del pecado”.

5. En esos días la oración de los justos llegará hasta el Señor y llegarán los días del juicio para ustedes.

6. Se leerán ante el Santo y el Justo todas las palabras sobre su injusticia, se les llenará la cara de vergüenza y Él rechazará toda obra basada en la injusticia.

7. ¡Desgracia para los que están en medio del océano o sobre el continente, porque su memoria es funesta para ustedes!

8. ¡Desgracia para ustedes que adquieren el oro y la plata con la injusticia! Dicen: Hemos llegado a ser ricos, a tener fortuna y propiedades y hemos conseguido lo que hemos deseado; (Jeremías 22:13-17; Miqueas 3:10; Apocalipsis 3:7)

9. realicemos ahora nuestros proyectos, porque hemos acumulado tanta plata que llena nuestros depósitos hasta el borde, como agua, y numerosos son nuestros trabajadores.

10. Como agua se derramarán sus quimeras, porque su riqueza no permanecerá, sino que súbitamente volara de ustedes, porque la han adquirido con injusticia y serán entregados a una gran maldición. (Habacuc 2:5-8)

Capítulo 98

1. Ahora juro ante ustedes, para los sabios y para los tontos, que tendrán extrañas experiencias sobre la Tierra.

2. Porque ustedes los hombres se pondrán más adornos que una mujer y más ropas de colores que una muchacha. En la realeza, en la grandeza y en poder; en la plata, en el oro y en el púrpura; en el esplendor y en los manjares, ellos serán derramados como agua.

3. Porque carecerán de conocimiento y sabiduría y a causa de ello serán destruidos junto con sus propiedades, su gloria y su esplendor, con oprobio, mortandad y gran carestía, su espíritu será arrojado dentro de un horno ardiente.

4. Juro ante ustedes pecadores que así como una montaña no se convierte en esclavo ni una colina se convierte en sirvienta, así el pecado no ha sido enviado sobre la Tierra sino que el hombre lo ha cometido y quien lo comete cae bajo una gran maldición. (Mateo15:19)

5. La esterilidad no ha sido dada a la mujer sino que es causada por la obra de sus manos, por esa razón muere sin hijos.

6. Les juro a ustedes pecadores por el Santo y el Grande que todas sus malas acciones son visibles en los Cielos y que ninguno de sus actos de opresión está oculto o secreto. (Lucas

8:17, 12:2)

7. No penséis en su espíritu ni digan en su corazón que no sabían o no veían que todo pecador es inscrito diariamente en el Cielo ante la presencia del Más Alto. (Mateo 25:44)

8. Desde ahora saben que toda la opresión que ejercen es registrada día a día hasta el día del juicio.

9. ¡Desgracia para ustedes insensatos porque estarán perdidos por su necedad! No escucharon a los sabios y la buena suerte no será su herencia.

10. Ahora saben que están preparados para el día de la destrucción, por eso no esperen vivir ustedes, pecadores, sino apartarse y morir; porque ustedes no conocerán la redención, ya que están preparados para el día del gran juicio, día de la gran amargura y de la gran vergüenza para sus espíritus.

11. ¡Desgracia para ustedes los de corazón cerrado que forjan la maldad y comen sangre! ¿De dónde comen tanto y tan bueno y beben y se hartan si no es de todos los bienes que el Señor, el Más Alto ha puesto sobre la tierra? Ustedes no tendrán paz. (Mateo 10:34)

12. ¡Desgracia para ustedes que aman la injusticia! ¿Por qué se prometieron la felicidad? Sepan que serán puestos en manos de los justos que les cortarán la cabeza y los matarán y no tendrán piedad de ustedes.

13. ¡Desgracia para ustedes que se complacen por la tribulación de los justos, porque ninguna tumba será excavada para ustedes!

14. ¡Desgracia para ustedes que tienen en nada la palabra de los justos, porque no hay para ustedes esperanza de vida!

15. ¡Desgracia para ustedes que escriben mentiras y palabras impías! Porque escriben sus mentiras para que la gente pueda escucharlas y hagan mal a su prójimo; por eso ellos no tendrán paz sino que perecerán súbitamente.

Capítulo 99

1. ¡Desgracia para ustedes que actúan con impiedad, alaban la mentira y la ensalzan: perecerán y no habrá vida feliz para ustedes!

2. ¡Desgracia para quienes pervierten las palabras de verdad, trasgreden la ley eterna y se convierten en lo que no eran: sobre la Tierra serán pisoteados!

3. En esos días, estén listos, oh justos, para elevar sus oraciones y ponerlas como testimonio ante los ángeles, para que ellos puedan recordar los pecados de los pecadores ante el Más Alto.

4. En esos días las naciones se agitarán y las familias de los pueblos se levantarán en el día de la destrucción.

5. En esos días los miserables saldrán y llevarán a sus hijos y los abandonarán y sus hijos perecerán; abandonarán hasta a sus niños de pecho, no volverán a ellos y no tendrán compasión de sus seres queridos.

6. De nuevo les juro pecadores que el pecado estará maduro para el día del incesante derramamiento de sangre.

7. Los que adoran la piedra y los que fabrican imágenes de oro, plata, madera o barro y los que adoran espíritus impuros o demonios y toda clase de ídolos sin discernimiento, a ellos ninguna ayuda les llegará.

8. Ellos caerán en la impiedad por causa de la necedad de sus corazones, sus ojos están enceguecidos al temor de sus corazones y a la visión de sus sueños.

9. Por eso se vuelven impíos y temibles, porque han forjado con toda su obra un engaño y han adorado la piedra, perecerán en un instante.

10 En cambio, en esos días bienaventurados quienes acepten las palabras de sabiduría y las entiendan, sigan los caminos del Más Alto, caminen por los senderos de su justicia y no se conviertan a la impiedad con los impíos; porque ellos serán salvados. (Jeremías 15:19)

11. ¡Desgracia para ustedes que difunden la maldad entre su prójimo, porque quedarán muertos en la tumba!

12. ¡Desgracia para ustedes que usan una medida de fraude y de trampa y que provocan la amargura sobre la Tierra, porque por eso serán consumidos! (Levítico 20:35-36; Deuteronomio 25:13-15; Proverbios 20:10; Amós 8:5; Oseas 12:8; Miqueas 6:10)

13. ¡Desgracia para ustedes que edifican su casa gracias al trabajo de los demás: todos los materiales de construcción son ladrillos y piedras de injusticia y les digo que no tendrán ni un momento de paz! (Proverbios 21:9)

14. ¡Desgracia para aquellos que rechazan la mesura y la herencia eterna de sus padres y cuyas almas siguen luego a los ídolos, porque ellos no tendrán descanso!

15. ¡Desgracia para aquellos que obran injusticia, colaboran con la opresión y asesinan a su prójimo, hasta el día del gran juicio!

16. Porque Él echará por tierra su gloria, causará dolor en sus corazones, suscitará su cólera y los destruirá a todos con la espada y todos los Santos y los justos se acordarán de sus pecados.

Capítulo 100

1. En esos días en un mismo lugar serán castigados juntos los padres y sus hijos,

y los hermanos uno con otro caerán en la muerte hasta que corra un río con su sangre.

2. Porque un hombre no podrá impedir a su mano que asesine a su hijo y a su nieto, ni el pecador podrá impedir a su mano que asesine a su querido hermano, desde el amanecer hasta que el sol se oculte, ellos se degollarán entre sí. (Éxodo 32:27-28)

3. El caballo avanzará hasta que su pecho se bañe en sangre y el carro hasta que su parte superior sea sumergida.

4. En esos días los ángeles descenderán en un sitio escondido, reunirán en un solo lugar a todos los que han hecho llegar el pecado y en ese día del juicio el Más Alto se levantará para sentenciar el gran juicio en medio de los pecadores.

5. Para todos los justos y los bienaventurados Él designará Vigilantes de entre los Santos ángeles, ellos les guardarán como a la niña de un ojo hasta que Él extermine toda maldad y todo pecado y si los justos duermen un sueño largo, no tendrán de qué preocuparse.

6. Entonces los hijos de la Tierra observarán la sabiduría en seguridad y entenderán todas las palabras de este libro y reconocerán que la riqueza no puede salvarlos de la ruina de su pecado.

7. ¡Desgracia para ustedes si en el día de la terrible angustia atormentan a los justos o los queman con fuego, pues serán compensados de acuerdo con sus obras!

8. ¡Desgracia para ustedes duros de corazón que velan para planificar la maldad, porque el terror se apoderará de ustedes y nadie los ayudará!

9. ¡Desgracia para ustedes pecadores por causa de las palabras de sus bocas y de las obras de sus manos, las cuales su maldad ha forjado; en unas llamas ardientes peores que el fuego, se quemarán! (Apocalipsis 20:15)

10. Ahora, sepan que para Él, los ángeles del Cielo investigarán sus acciones, desde el sol, la luna y las estrellas en referencia a su pecado, porque sobre la Tierra ya ejecutó el juicio sobre los justos;

11. pero Él añadirá como testimonio contra ustedes toda nube, neblina, rocío o lluvia que estarán impedidos para descender sobre ustedes y pondrán atención a sus pecados.

12. ¡Ahora denle regalos a la lluvia a ver si no se niega a descender sobre ustedes! ¿Cuándo ha aceptado el rocío oro y la plata para descender?

13. Cuando caigan sobre ustedes la escarcha y la nieve con sus escalofríos y todas las tormentas de nieve con sus calamidades, en esos días no podrán mantenerse ante ellos.

Capítulo 101

1. Hijos del Cielo observen el cielo y toda la obra del Más Alto, tiemblen ante Él

y no obren el mal en su presencia.

2. Si Él cierra las ventanas del Cielo e impide a la lluvia y al rocío caer sobre ustedes, ¿qué harán?

3. Si envía contra ustedes su cólera a causa de todas sus obras, no tendrán ocasión de suplicarle si pronuncian contra su justicia palabras soberbias e insolentes y así no tendrán paz.

4. ¿No ven a los pilotos cuando sus navíos son agitados por las olas y sacudidos por los vientos y caen en peligro?

5. A causa de esto temen que todas sus magníficas propiedades se vayan al mar con ellos y hacen malos presagios: que el mar los devorará y perecerán allí.

6. Todo el mar, todas sus aguas y todos sus movimientos ¿no son acaso obra del Más Alto, no ha puesto Él su sello sobre toda su acción y no lo ha encadenado a la arena?

7. En su reprimenda está temblando, se seca y todos sus peces mueren, así como todo lo que contiene, pero ustedes pecadores que están sobre la Tierra, no le temen.

8. ¿Acaso no ha hecho Él el Cielo y la Tierra y todo lo que contienen? ¿Quién ha dado la ciencia y la sabiduría a todos los que se mueven en la tierra y en el mar?

9. Los pilotos de los navíos no le temen al mar y los pecadores no le temen al Más Alto.

Capítulo 102

1. En esos días si Él lanza sobre ustedes un fuego terrible, ¿a dónde huirán y cómo se salvarán? Y si lanza su palabra sobre ustedes, ¿no estarán consternados y no temblarán?

2. Todas las luminarias serán presas de un gran temor y la Tierra entera estará aterrada, temblará y se alarmará.

3. Todos los ángeles ejecutarán sus órdenes y buscarán ocultarse a sí mismos de la presencia de la Gran Gloria; los hijos de la Tierra temblarán y se estremecerán y ustedes pecadores serán malditos para siempre y no tendrán paz.

4. No teman ustedes, almas de los justos; tengan esperanza ustedes que han muerto en la justicia.

5. No se entristezcan si su alma ha descendido con dolor a la tumba y si a su cuerpo no le ha ido en vida de acuerdo con su bondad. En cambio, esperen el día del juicio de los pecadores, el día de la maldición y el castigo.

6. Cuando mueren, los pecadores dicen de ustedes: Tal como nosotros estamos muertos, los justos están muertos, ¿qué provecho han sacado de sus obras?

7. Al igual que nosotros ellos han muerto en la tristeza y en las tinieblas y ¿qué tienen de más que nosotros? Desde ahora somos iguales.

8. ¿Qué se llevarán y qué verán en la eternidad? Porque he aquí que ellos han muerto también y desde ahora no verán la luz.

9. Yo les digo: A ustedes pecadores les basta con comer y beber, robar, pecar, despojar a los hombres, adquirir riquezas y vivir felices días. (Isaías 22:15; Primera Epístola a los Corintios 15:32)

10. ¿Han visto el final de los justos? No se ha encontrado en ellos ninguna clase de violencia hasta su muerte.

11. Sin embargo han muerto, ha sido como si no hubieran sido y sus vidas han bajado a la tumba en la aflicción.

Capítulo 103

1. Pero, ahora les juro a ustedes justos, por la gloria del Grande, del Glorioso, del Poderoso en dominio y por su grandeza:

2. Conozco el misterio, lo he leído en las tablillas del Cielo, he visto el libro de los Santos y he encontrado escrito y registrado en ellos:

3. que todo bienestar, alegría y gloria están preparados para ellos y escritos para

los que han muerto en la justicia; numerosos bienes les serán dados en recompensa por sus trabajos y su destino será mejor que el de los vivos. (Isaías 42:20, 64:3; Jeremías 3:16; Primera Epístola a los Corintios 2:9)

4. Las almas de ustedes los que han muerto en la justicia vivirán y se alegrarán y su espíritu y su memoria no perecerán ante la presencia del Grande por todas las generaciones del mundo y desde ahí no temerán la afrenta.

5. ¡Desgraciados ustedes que han muerto pecadores! Si mueren en la riqueza de sus pecados, los que son como ustedes dicen: Dichosos estos pecadores que han visto todos sus días,

6. y ahora han muerto en el placer y en las riquezas y no han visto en su vida la tribulación ni el asesinato, han muerto en la gloria y no se ha proferido juicio contra ellos en vida.

7. Sepan que hará descender sus almas al seol, serán allí desgraciadas y su sufrimiento será grande

8. en las tinieblas, las cadenas y el fuego ardiente, allí en donde se ejecutará el gran castigo. ¡Desgraciados ustedes porque no tendrán paz!

9. No digan al observar a los justos y buenos que están con vida: Durante su vida han trabajado laboriosamente y experimentado mucho sufrimiento, han conocido muchos males, han sido consumidos, disminuidos y su espíritu humillado.

10. Han sido destruidos y no han encontrado a nadie que los ayude ni con una palabra, han sido torturados y no esperan ver la vida al día siguiente.

11. Esperaban ser la cabeza pero son la cola. Han sufrido trabajando pero no disponen del fruto de su trabajo; son alimento de los pecadores y los malvados han descargado su yugo sobre ellos.

12. Los han dominado los que los odian y los que los agreden. Ante quienes los odian han bajado la cabeza y ellos no han tenido piedad.

13. Han intentado alejarse de ellos para escapar y descansar pero no han encontrado a dónde huir ni cómo escapar de ellos.

14. Se han quejado ante los gobernantes por su tribulación y han gritado contra quienes los devoran, pero sus gritos no han sido atendidos ni escucharían su voz,

15.porque los gobernantes ayudan a los que los despojan y devoran, a los que han reducido su número; encubren la opresión; no retiran el yugo de los que los devoran, desplazan y matan; ocultan su violencia y no recuerdan que han levantado su mano contra Él.

Capítulo 104

1. Se los juro, en el Cielo los ángeles se acuerdan de ustedes para bien, en presencia de la Gloria del Grande.

2. Esperen, aunque primero han sido afligidos con la desgracia y el sufrimiento, ahora brillarán como las luminarias del Cielo. Aparecerán y brillarán y la puerta del Cielo se abrirá ante ustedes. (Mateo 5:5-12)

3. Con su grito, griten por la justicia y ella aparecerá para ustedes, porque toda su tribulación será visitada en los gobernantes y en todos los que han ayudado a quienes los despojan.

4. Esperen y no renuncien a su esperanza porque disfrutarán de una gran alegría, como los ángeles en el Cielo.

5. ¿Qué deben hacer? No tendrán que esconderse el día del gran juicio, no serán tomados por pecadores, el juicio eterno caerá lejos de ustedes para todas las generaciones del mundo.

6. Ahora no teman, oh justos, cuando vean a los pecadores crecer en fuerza y prosperidad en sus caminos ni se asocien con ellos sino manténganse alejados de su violencia, porque ustedes serán socios de las huestes de los Cielos.

7. Aunque ustedes pecadores digan: Ninguno de nuestros pecados debe ser investigado ni registrado, sin embargo sus pecados son anotados todos los días.

8. Ahora les muestro que la luz y las tinieblas, el día y la noche vienen sobre ustedes. (Juan 3:20; Efesios 5:13)

9. No sean impíos en sus corazones, no mientan ni alteren la palabra de la

verdad, no acusen de mentirosa a la palabra del Santo y del Grande, no tomen en cuenta a sus ídolos porque todas sus mentiras e impiedades no les serán imputadas como justicia sino como un gran pecado.

10. Ahora sé este misterio: los pecadores alterarán y desnaturalizarán en muchas formas la palabra de verdad y proferirán palabras inicuas, mentirán e inventarán grandes falsedades y escribirán libros sobre sus palabras.

11. Sin embargo si ellos escriben verdaderamente toda mi palabra en sus idiomas y si no alteran ni abrevian mis palabras, sino que escriben todo según la verdad, todo eso lo testificaré de primero en favor de ellos. (Filipenses 1:18)

12. Sé otro misterio: las escrituras serán dadas a los justos y a los sabios para comunicar alegría, rectitud y mucha sabiduría.

13. Las escrituras les serán dadas, ellos creerán y se regocijarán en ellas; se alegrarán todos los justos al aprender de ellas todos los caminos de justicia.

Capítulo 105

1. En esos días el Señor las designó entre los hijos de la Tierra para leerlas y para darles testimonio sobre su sabiduría, diciéndoles: Enséñenlo, porque serán sus guías y recibirán las recompensas; entre todos los hijos de la Tierra ustedes tendrán toda recompensa.

2. ¡Alégrense pues, hijos de la justicia, tendrán paz! Amén.

Fragmento del libro de Noé

Capítulo 106

1. Pasado un tiempo tomé yo, Enoc, una mujer para Matusalén mi hijo y ella le parió un hijo a quien puso por nombre Lamec diciendo: Ciertamente ha sido humillada la justicia hasta este día. Cuando llegó a la madurez tomó Matusalén para él una mujer y ella quedó embarazada de él y le dio a luz un hijo. (Génesis 5:25, 28)

2. Cuando el niño nació su carne era más blanca que la nieve más roja que la rosa, su pelo era blanco como la lana pura, espeso y brillante. Cuando abrió los ojos iluminó toda la casa como el sol y toda la casa estuvo resplandeciente.

3. Entonces el niño se levantó de las manos de la partera, abrió la boca y le habló al Señor de justicia.

4. El temor se apoderó de su padre Lamec y huyó y fue hasta donde su padre Matusalén.

5. Le dijo: He puesto en el mundo un hijo diferente, no es como los hombres sino que parece un hijo de los ángeles del Cielo, su naturaleza es diferente, no es como nosotros; sus ojos son como los rayos del sol y su rostro es esplendoroso.

6. Me parece que no fue engendrado por mí sino por los ángeles y temo que se realice un prodigio durante su vida.

7. Ahora, padre mío, te suplico y te imploro que vayas a lado de Enoc nuestro

padre y conozcas con él la verdad, ya que su residencia está con los ángeles.

8. Así pues cuando Matusalén hubo oído las palabras de su hijo, vino hacia mí en los confines de la Tierra, porque se había enterado que yo estaba allí; gritó y oí su voz; fui a él y le dije: Heme aquí, hijo mío, ¿por qué has venido hacia mí?

9. Me dijo: He venido hacia ti debido a una gran inquietud y a causa de una visión a la que me he acercado.

10. Ahora escúchame padre mío, le ha nacido un hijo a mi hijo Lamec, que no se parece a él, su naturaleza no es como la naturaleza humana, su color es más blanco que la nieve y más rojo que la rosa, los cabellos de su cabeza son más blancos que la lana blanca, sus ojos son como los rayos del sol y al abrirse han iluminado toda la casa.

11. Se ha levantado de las manos de la partera, ha abierto la boca y ha bendecido al Señor del Cielo.

12. Su padre Lamec ha sido presa del temor y ha huido hacia mí, no cree que sea suyo sino de los ángeles del Cielo y heme aquí que he venido hacia ti para que me des a conocer la verdad.

13. Entonces yo Enoc, le respondí diciendo: Ciertamente restaurará el Señor su ley sobre la Tierra, según vi y te conté, hijo mío. En los días de Yared, mi padre, transgredieron la palabra del Señor.

14. He aquí que pecaron, transgredieron la ley del Señor, la cambiaron para ir con mujeres y pecar con ellas; desposaron a algunas de ellas, que dieron a luz criaturas no semejantes a los espíritus, sino carnales.

15. Habrá por eso gran cólera y un diluvio sobre la Tierra y se hará gran destrucción durante un año.

16. Pero ese niño que os ha nacido y sus tres hijos, serán salvados cuando mueran los que hay sobre la Tierra.

17. Entonces descansará la Tierra y será purificada de la gran corrupción.

18. Ahora di a Lamec: “Él es tu hijo en verdad y sin mentiras, es tuyo este niño que ha nacido”; que le llame Noé porque será su descanso cuando descansen en él y será su salvación, porque serán salvados él y sus hijos de la corrupción de la Tierra, causada por todos los pecadores y por los impíos que hay en la Tierra, que habrá en sus días. (Génesis 5:29)

19. A continuación habrá una injusticia aun mayor que ésta que se habrá consumado en sus días. Pues yo conozco los misterios del Señor, que los Santos me han contado y me han revelado y que leí en las tablas del Cielo.

Capítulo 107

1. Yo vi escrito en ellas que generación tras generación obrará el mal de este modo, y habrá maldad hasta que se levanten generaciones de justicia, la

impiedad y la maldad terminen y la violencia desaparezca de la Tierra y hasta que el bien venga a la Tierra sobre ellos.

2. Ahora, ve a Lamec, tú hijo, y dile que este niño es, de verdad y sin mentiras, su hijo.

3. Y cuando Matusalén hubo escuchado la palabra de su padre Enoc, que le había revelado todas las cosas secretas, él regresó y las hizo conocer y le dio a este niño el nombre de Noé, pues él debía consolar a la Tierra de toda la destrucción.

Libro segundo de Enoc

Capítulo 108

1. [Otro libro que escribió Enoc para su hijo Matusalén y para aquellos que vendrán después de él y guardarán la ley en los últimos días.

2. Ustedes han obrado bien, esperen estos días hasta que el final sea consumado para los que obran mal y hasta que sea consumido el poder de los pecadores.

3. Esperen porque verdaderamente el pecado pasará y el nombre de los pecadores será borrado del Libro de la Vida y del Libro de los Santos; y su semilla será destruida para siempre, sus espíritus serán muertos, se lamentarán en un desierto caótico y arderán en el fuego porque allí no habrá Tierra.

4. Observé allí una nube que no se veía bien porque a causa de su profundidad no podía mirar por encima; vi una llama de fuego ardiendo resplandecer y como montañas brillantes que daban vueltas y se arrastraban de un lado para otro.

5. Le pregunté a uno de los ángeles santos, que iba conmigo, y le dije: ¿Qué es ese objeto brillante? Porque no es el Cielo sino solamente una llama brillante que arde y un estruendo de gritos, llantos, lamentos y gran sufrimiento.

6. Me dijo: A ese lugar que ves allí son arrojadas las almas de los pecadores, de los impíos, de los que obran mal y de todos aquellos que alteren lo que el Señor ha dicho, por boca de los profetas, lo que será.

7. Porque algunas de estas cosas están escritas en libros y otras grabadas en lo

alto del Cielo para que los ángeles y los Santos las lean y sepan lo que ocurrirá a los pecadores, a los espíritus humildes, a quienes han afligido sus cuerpos y han sido recompensados por Dios y a quienes han sido ultrajados por los malvados;

8. a quienes han amado a Dios y no han amado el oro ni la plata ni ninguna de las riquezas de este mundo y sus cuerpos han sido torturados; (Mateo 6:24; Lucas 16:13)

9. a quienes después de existir no han deseado el alimento terrestre, son mirados como una brisa que pasa y viven de acuerdo con ello y el Señor ha probado sus almas y las ha encontrado puras para bendecir su nombre.

10. He expuesto en los libros toda su bendición: Él los ha recompensado pues ha sido hallado que aman más al Cielo que al solo de este mundo y mientras eran pisoteadas por los malvados y oían las ofensas y maldiciones y eran ultrajadas, ellas me bendecían.

11. Ahora apelaré a los espíritus de los buenos entre las generaciones de luz y transformaré a quienes han nacido en tinieblas y no han recibido en su cuerpo honor y gloria ni recompensa como convenía a su fe.

12. Exhibiré en una luz resplandeciente a quienes han amado mi nombre santo y los haré sentar en un trono.

13. Brillarán por tiempos innumerables, pues el juicio de Dios es justo y Él restaurará la fidelidad de los fieles en la morada de los caminos de la verdad.

14. Ellos verán arrojar en las tinieblas a quienes han vivido en las tinieblas, mientras que los justos brillarán.

15. Los pecadores gritarán fuerte y los verán brillar a ellos, que verdaderamente saldrán los días y tiempos que están prescritos para ellos.]